

La otra orilla del océano. Restauración y pasado en Estados Unidos*

*The other shore. Preservation and the past in the United States**

Donatella Fiorani

Arquitecta y profesora / Architect and Professor. Università di Roma La Sapienza



1

Palabras clave: restauración, Estados Unidos, identidad, significado, autenticidad

Observar la experiencia estadounidense desde una posición europea nos permite entender las razones que han conducido en una cultura occidental similar a un sentimiento diverso frente al patrimonio construido del pasado, y captar tanto las diferencias como las posibles convergencias que podrían estimular la investigación y la tutela en ambas orillas del Atlántico. Con este objetivo, la autora realiza una doble aproximación a textos y a ejemplos paradigmáticos de edificios históricos en un intento de ofrecer una visión concisa. Se pretende describir la naturaleza de la arquitectura estadounidense del pasado, el rol particular desempeñado por el Movimiento Moderno en el establecimiento de una identidad figurativa nacional, la especificidad de la historiografía y la restauración arquitectónica así como el significado asignado a conceptos como tiempo, memoria y autenticidad.

Recibido: 15/02/2013. Aceptado: 02/04/2013

*Texto original: italiano. Traducción al castellano: Vincenzina La Spina. Traducción al inglés: proporcionada por la autora



2

Keywords: preservation, United States, identity, meaning, authenticity

Observing the American experience from a European vantage point enables us to understand the reasons that, in a similar 'Western' culture, have led to a different feeling for the built heritage of the past, and to grasp both the differences and the possible convergences that can stimulate research and stewardship on both sides of the Atlantic. With these aims, the paper will follow a two-pronged approach, reviewing the American literature and illustrating several initiatives for historic buildings in an attempt to provide a concise overview. We will thus describe the nature of the American architecture of the past, the particular role played by the 'Modern Movement' in establishing a national figurative identity, the specificity of architectural historiography and restoration and the meaning assigned to the concepts of time, memory, authenticity.

Received: 15/02/2013. Accepted: 02/04/2013

*Original text: Italian. Spanish translation: Vincenzina La Spina. English translation: provided by the author

Existen varias buenas razones por las que es oportuno abordar la cuestión de la restauración (o mejor dicho de la “*preservation*”¹) en los Estados Unidos, es decir, en un país joven, predominantemente relacionado con la innovación, pero marcado por un creciente interés por la disciplina de la conservación. Este interés se ha extendido al mismo nivel tanto a los ámbitos de la investigación y la formación, como al debate público y hasta las mismas decisiones de obra, con implicaciones varias en la teoría y la práctica dignas de análisis. La comparación entre dos mundos de una misma cultura occidental, a saber, Estados Unidos y Europa, ofrece además la posibilidad de observar hasta qué punto y cómo acontecimientos históricos en ámbitos geográficos diferentes pueden condicionar la forma de intervenir en la arquitectura histórica. Sería ingenuo pretender realizar esta lectura

There are a number of excellent reasons for investigating the course taken by preservation¹ in the United States, i.e., in a young country, chiefly known for its innovative spirit, but marked by a growing interest in conservation. This interest has spread equally to research and education, to the public debate and practical policy-making, with differing developments on the theoretical and practical plane that it is important to analyze here in terms of their underlying assumptions and cultural underpinnings. Comparing two worlds that express a ‘Western’ culture – the United States and Europe – provides an opportunity for observing whether and how different geographical areas’ history can influence the approach taken for the buildings of the past. It would be naive for someone from one of these two settings to hope to offer an objective or ‘neutral’ interpretation: any

1 y 2. Vista del High Line en el Lower West Side de New York. La línea ferroviaria elevada de New York se inauguró en el 1934 y ha sido abandonada en el 1980, desde el 1999 una asociación de residentes del barrio, la “Friends of the High Line”, ha promovido la conservación de la línea elevada y su transformación en parque. El proyecto ha sido confiado al estudio Diller Scofidio + Renfro, ganador de un concurso internacional realizado en el 2004, y ha sido llevado a cabo entre el 2006 y el 2011. La vegetación plantada, los elementos urbanos y la nueva pavimentación han sido dispuestos también teniendo en cuenta la conservación parcial de los raíles metálicos originales.

1 & 2. View of the High Line in the Lower West Side, New York. The elevated railway in Manhattan began its service in 1934 but was abandoned in 1980; since 1999 an association of residents in the district, the “Friends of the High Line”, has been promoting the conservation of the railway and its transformation into a urban park. The project was carried out by the architectural bureau Diller Scofidio + Renfro, which won an international competition for the work in 2004; it was realised between 2006 and 2011. The planted vegetation, urban design elements and new ground surfaces were completed while conserving some parts of the original train tracks.

objetiva y neutral por parte de quien procede de uno de los dos contextos en consideración. Una operación de este tipo carecería de sentido y probablemente un experto estadounidense ofrecería un panorama de la restauración de su propio país más completa. En su lugar, interesa ofrecer una visión oblicua (de ahí el título que subraya la diversidad del territorio que se observa)², que permita desvelar las diferencias y pueda brindar nuevas perspectivas de reflexión.

El incremento de los textos que tratan la restauración en Norteamérica es por sí mismo relevante. Desde finales del siglo pasado la literatura sobre el tema específicamente producida en los Estados Unidos ha aumentado, pasando de los pocos textos redactados en los años sesenta del siglo XX, a una consistente producción de libros y revistas sobre todo en el último decenio. Gracias a ello ha sido posible profundizar no sólo

attempt of this kind would in any case be meaningless, as an American scholar would likely be able to provide a more complete ‘inside view’ of his or her country’s preservation work. Rather, our interest here lies in looking at this work from what is perhaps a fresh angle (hence our title, which emphasizes the otherness of the scene we are observing)², that can shed light on the differences and thus open up new prospects for reflection.

The increase in scholarly attention to preservation in North America is in itself significant: since the end of the last century, the literature on the topic produced in the United States has grown apace. From the few texts published in the 1960s, we have seen, particularly in the last ten years, a burgeoning output of books and journals which in addition to scrutinizing technical issues have also dealt extensively

en las cuestiones técnicas sino también en el marco histórico y las reflexiones teóricas. Paralelamente, la oferta formativa universitaria en materia de conservación ha registrado un crecimiento significativo, cuadruplicándose en treinta años la oferta docente tanto en el grado como en el posgrado³.

También es significativa la abundancia de páginas web sobre arquitectura y espacios históricos y sobre las cuestiones más variadas en torno a la conservación, además de la constante participación en los debates de los periódicos y la atención al diálogo entre arquitectos, especialistas y habitantes, inusual en Europa tanto por su formato como intensidad (figs. 1 y 2)⁴. Para comprender a fondo las razones que desencadenan una intervención en un edificio histórico en los Estados Unidos es necesario tener clara la naturaleza particular del patrimonio construido histórico estadounidense, cuya distribución en el

with the historical framework and more expressly theoretical questions. At the same time, the space devoted to studies at US universities has expanded significantly, with the number of undergraduate and post-graduate degree programs increasing four-fold over the last thirty years³.

Also significant is the plethora of websites dealing with historical areas and architecture, illustrating and investigating a wide range of preservation issues, as well as the press's constant coverage of the debate in this area, both of which reveal a highly participative character and continuing attention to dialog between architects, specialists and the public, in forms and with an intensity that in Europe are by no means common (figs. 1 & 2)⁴. To understand the rationale behind the approach taken towards historic buildings in the United States, we must first clarify the particular nature of the US's built heritage, whose

tiempo y en el espacio se caracteriza sobre todo por un tipo especial de diacronía, que podríamos calificar como “sinco-pada”. Se trata de una diacronía generalmente no determinada, como en Europa, por una estratificación ininterrumpida de sedimentos construidos y de trazas antrópicas sobre los mismos solares, sino más bien generada por la repentina modificación del contexto (cultural, funcional, político, tecnológico, figurativo), que ha truncado, a menudo de forma traumática, el ciclo vital de los edificios, para iniciar acto seguido su eventual rescate con alternativas radicalmente diferentes. El inicio de la historia construida en el primer periodo de la conquista se caracterizó por la desaparición de las trazas antrópicas anteriores y la erección de una arquitectura frágil y efímera. El patrimonio legado por los nativos americanos a los nuevos ocupantes estaba constituido sobre todo por

distribution in time and across the county is marked above all by a special kind of diachrony that we could call ‘syncopated’. This is a diachrony which in general is not determined, as it is in Europe, by sedimentation, with layer upon layer of buildings and other signs of man's passage deposited at the same sites, but is produced by sudden changes in context (be they cultural, functional, political, technological or figurative), which have cut short, often traumatically, the buildings' life cycle, and, if they may indeed instill new life, it will be one which is radically different.

The history of construction in the early stages of the ‘conquest’ began with a fragile and ephemeral architecture and fading traces of earlier settlement. The ‘heritage’ that the Native Americans left to the new occupants consisted chiefly of adobe buildings, stone constructions, caves or rocky



3. Iglesia de St John en Richmond, Virginia. El edificio de madera de 1741 sigue el modelo más difundido de las iglesias protestantes del East coast, con torre en la fachada y amplia sala con ábside.

3. St John's Church in Richmond, Virginia. The 1741 wooden building shares features typical of many Protestant churches on the East coast, with a tower in front of the façade, and a wide inner room with an apse.

edificios en tierra, construcciones en piedra, cavidades o rocas emergentes con relieves o pinturas, casi siempre situadas en el Sur, adquiridas o conquistadas por el estado federal durante el siglo XIX⁵. A medida que avanzaban hacia el Oeste, los colonos emplearon fundamentalmente en sus nuevas construcciones la madera, material versátil de fácil y rápido ensamblaje pero también más degradable. El uso de la piedra y del ladrillo se afianzó solo en el siglo XVIII en las construcciones representativas y en el siglo XIX en los asentamientos urbanos a lo largo de la costa Este, al tiempo que se siguió trabajando durante mucho tiempo la madera con ingeniosos mimetismos que simulaban fachadas pétreas similares a los modelos de allende el océano⁶. Durante mucho tiempo estos modelos constituyeron la referencia esencial no sólo para la construcción, sino también

outcroppings with carvings or painting, almost all located in the southern areas that were acquired or taken over by the federal government in the course of the nineteenth century⁵. As settlers moved westwards, they built mostly in wood, a versatile material that is readily and rapidly assembled, but also more prone to decay. Stone and brick came into use only during the eighteenth century for public buildings and other 'showplaces', and during the nineteenth century in the urban settlements along the east coast, while wooden construction continued to be used, developing ingenious ways of mimicking stone facades worthy of their overseas models⁶. These models long remained the essential reference, not only from the construction standpoint, but also and above all of the typological and linguistic architectural canons. The latter accurately retrieved the classic motifs filtered from an

y sobre todo para los cánones arquitectónicos tipológicos y lingüísticos. Estos últimos remitían a motivos clásicos derivados de la arquitectura de Andrea Palladio y extraídos directamente de sus Cuatro libros de la Arquitectura o a través del neopalladianismo inglés del siglo XVII y XVIII. Los repertorios tipológicos, constructivos y decorativos⁷ condicionaron las formas georgianas de los primeros edificios de gobierno⁸, tribunales y bibliotecas, aparecidos en primer lugar en las principales ciudades de la costa Este y sucesivamente, desde el 1780 hasta la mitad del siglo XIX, en el Sur y el Oeste del país. También la arquitectura religiosa contemporánea presentaba una preferencia por edificios serios y bien reconocibles, a pequeña escala, que permitieran satisfacer básicamente las exigencias funcionales (fig. 3)⁹. Las construcciones militares o religiosas de control territo-

interpretation of Andrea Palladio, either taken directly from his *Quattro Libri di Architettura* or mediated through the English Neo-Palladianism of the XVII-XVIII century. Meticulous typological, constructional and decorative repertoires⁷ influenced the Georgian forms of the first government buildings⁸, courthouses and libraries, first in the major cities on the east coast and later, from 1780 to the mid-1800s, in the south and west of the country. The religious architecture of the period also showed a tendency towards well-recognizable, serial plans, the small scale, the primary satisfaction of functional needs (fig. 3)⁹. Few in number and for the most part 'accidental', springing from the rapid and transient dynamics of the American continent's occupation, were the defensive structures and religious strongholds, that in Europe, by contrast, had left their mark on the shape and structure of the landscape

rial que definieron los asentamientos y la estructura y morfología del paisaje en Europa, consolidándose a lo largo de los siglos¹⁰, fueron escasos y de carácter más bien accidental, ligados a la dinámica transitoria y precipitada de ocupación del continente americano.

En el largo proceso de emancipación de la arquitectura americana de sus modelos, la casa unifamiliar y, aún más, la extraurbana, desempeñó un papel inédito en la historia de Occidente. A la casa unifamiliar se le asignó la tarea de caracterizar la personalidad del propietario mucho antes que la arquitectura civil estuviera en grado de representar de forma estable la identidad de las instituciones. Y para ello se elaboraron de manera precoz repertorios figurativos y organizativos específicos, aptos para evocar contemporáneamente los tipos originarios de referencia y el sobrio espíritu pragmático del nuevo mundo¹¹. El momento cumbre de la producción neoclásica americana está cimentado en la versión intelectual e idealizada propuesta por Thomas Jefferson, que dio hálito a la consolidación del Greek Revival junto a un progresivo incremento del énfasis retórico y dimensional en los edificios¹². A partir de los años cuarenta del siglo XIX, una mutación sucesiva favoreció la paulatina incorporación de variantes eclécticas, neorrománicas y neogóticas (sobre todo en los

and settlements as they consolidated over the centuries¹⁰. In the long road that led to American architecture's emancipation from its models, the single-family house, in most cases suburban, played a role that was unparalleled in Western history: it was tasked with characterizing the owner's personality long before civil architecture was capable of representing institutions' identity. Early on, specific organizational and figurative systems had been developed for it that were able to evoke their original models and the New World's sober, pragmatic spirit at the same time¹¹.

American neoclassic production culminated in the intellectual and 'idealistic' version proposed by Thomas Jefferson, which was followed by the rise of the Greek Revival, accompanied by a steady increase in buildings' rhetorical emphasis and dimensional impact¹².

Starting from the 1840s, changing tastes encouraged the spread of eclectic, neo-Romanesque and neo-Gothic styles (especially in ecclesiastical, cultural and university buildings), which later became freely associative, though always following the rules established by their models, while the pursuit of a non-imitative, specifically American expressiveness in architecture made its appearance in the contemporary national debate¹³.

edificios eclesiásticos y universitarios), que posteriormente se asociaron libremente respetando siempre las reglas propuestas por los modelos, mientras la búsqueda de una expresión nacional en una arquitectura propia que fuera ajena a imitaciones hacía su aparición en el debate americano¹³.

En este contexto, uno de los primeros elementos de interés autónomo fue el estudio de la relación con el paisaje, enfocado también a sugerir nuevos criterios para la organización de la arquitectura que exaltarán la percepción y la unión orgánica entre esta y la naturaleza¹⁴.

La época de cambio de los siglos XIX y XX se caracterizó por el surgimiento de nuevas tipologías, como edificios de servicios, oficinas o producción, la consolidación y el crecimiento de los asentamientos urbanos y la expansión de las infraestructuras. Estos edificios junto con la arquitectura protoindustrial consolidaron el diseño antrópico del territorio, mientras la investigación arquitectónica se centraba sobre todo en el aumento dimensional, la simplificación decorativa y la innovación tecnológica de las fábricas.

Con la afirmación de la denominada Escuela de Chicago¹⁵ parece que el recorrido de la emancipación de la arquitectura estadounidense haya encontrado definitivamente su camino. El rechazo de la imitación, el llamamiento a la centralidad

In this context, one of the first points of independent interest was the concern for the relationship with the landscape, which also sought to suggest new criteria for organizing architecture and thus enhance its perception and the organic bond between it and nature¹⁴.

The turn of the twentieth century saw the development of different constructional types, for utilities, offices, production, along with the consolidation and growth of new urban settlements, and the improvement of infrastructures; all this, together with proto-industrial architecture, put man's stamp indelibly on the land, while architectural thinking chiefly revolved around increases in size, decorative simplification and the technological innovation of the building. With the rise of the so-called 'Chicago School', American architecture's emancipation appears finally to have picked up speed. Within a few short decades, the rejection of imitation, the insistence on the centrality of function, and the predilection for an organic figurative matrix put American architectural thinking in the forefront of the international modern movement.

Attention to the rules of the style and the typological model persisted in only two areas, viz., traditional design, a field

de las funciones y la preferencia por una matriz figurativa orgánica situaron en pocos decenios la investigación arquitectónica estadounidense a la vanguardia en el panorama del Movimiento Moderno internacional.

La atención a las reglas del estilo y a los modelos tipo permaneció como referencia en dos únicos sectores, a saber, el proyecto arquitectónico en estilo, un campo minoritario y local pero nunca del todo abandonado, y la intervención en lo construido¹⁶. Estos dos ámbitos han quedado separados y alejados de la búsqueda de un lenguaje arquitectónico contemporáneo, quizás por más tiempo y de forma más radical de cuanto se haya experimentado en Europa. Asimismo, incluso en las circunstancias ocasionales en las que han entrado en contacto la arquitectura histórica y la elaboración figurativa actual, sobre todo durante los años setenta y ochenta del siglo pasado, la lógica de la contraposición ha prevalecido sobre la búsqueda paciente de un compromiso metodológico y lingüístico.

De todas formas, las modificaciones de la arquitectura histórica debidas a motivos de carácter estructural, funcional o del gusto encontraron rápidas soluciones: las transformaciones eclécticas introducidas en edificios georgianos a mitad del siglo XIX fueron eliminadas ya en la primera mitad del siglo sucesivo, con la aparición del denominado “Colonial

that though minor and localized was never entirely abandoned, and work on the built heritage¹⁶. These two areas, however, remained separate and far removed, perhaps more radically and for a longer period than was the case in Europe, from investigations of contemporary architectural language. Even in the occasional circumstances when attention to historic architecture and to current figurative production came into contact, particularly between the 1970s and '80s, the logic of contraposition prevailed over the more patient pursuit of methodological and linguistic ties. For the most part, however, the spontaneous changes in historic architecture, which took place for reasons of a structural or functional nature or as matters of taste, were quickly amended: the eclectic transformations introduced in Georgian buildings in the mid-1800s had already been cancelled halfway through the following century, with the advent of the so-called ‘Colonial Revival’. Likewise, the working spectrum of twentieth century preservation has largely continued to seek legitimacy in a backward-looking approach, for reasons that, as we will see, are only sketchily connected with the European view of restoration. The limited temporal horizon and conformity with preordained

Revival”. Y a su vez el espectro operativo de la restauración del siglo XX ha perseguido principalmente su legitimación en la búsqueda de una ordenación retrodirecta, por razones que, como se verá, se pueden remitir a la lógica de la repristinación europea solo como primera aproximación.

El limitado horizonte temporal y la conformidad a modelos preconcebidos han orientado probablemente la recepción de la arquitectura histórica estadounidense, confiriéndole una connotación unívoca, en muchos sentidos aún ligada a una lectura dominante según el principio de coherencia estilística, que bien se conjuga con el carácter de diacronía sincopada que la diferencia.

Sin embargo, el objetivo de una restitución arquitectónica de la imagen primigenia no se corresponde con la lógica de la recuperación del estado originario de la fábrica en la versión europea de la restauración estilística del siglo XIX. En efecto, este objetivo se orienta más bien a una lectura del acontecimiento histórico que llega a subordinar el dato arquitectónico a lo general. La presencia y la actividad humana constituyen la verdadera referencia a través de la cual se interpreta el edificio histórico, condicionando sensiblemente las decisiones de proyecto. De hecho, la selección de los eventos significativos que tuvieron lugar en el edificio

models probably played a part in orienting the reception of American historic architecture, giving it a univocal connotation that in many ways is still linked to a dominant interpretation hinging on the principle of stylistic consistency, which is well matched with the ‘syncopated diachronicity’ that distinguishes it.

The goals of returning architecture to its prior state, however, are not entirely aligned with the idea of recovering the building’s original condition expressed by the European version of nineteenth century stylistic restoration. Rather, they are oriented towards an interpretation of the past in which the architectural history is subordinate to the more general history: man’s presence and activity are the real references whereby the built heritage is interpreted, and this presupposition has a major influence on conservation decisions. In general, in fact, the selection of significant events that have taken place at the building motivates the work done on it, facilitating the evocative outcome through an appropriate figurative rendering¹⁷.

This strong interest in revealing the links established between socio-historical events and the architecture of the past that characterizes the American view of architectural

motiva por norma general la intervención, facilitando su poder evocativo a través de una restitución figurativa adecuada¹⁷. Este fuerte interés por la manifestación del nexo entre acontecimiento histórico-social y arquitectura del pasado que caracteriza la concepción particular de la repriminación arquitectónica estadounidense, resulta coherente con la especificidad historiográfica local, que tiende a perfilarse como una “narración” global, antes que como búsqueda centrada en los aspectos figurativos y constructivos del edificio¹⁸. Por su parte, esta “narración”, motivada probablemente por la voluntad de obtener un consenso social útil para justificar las decisiones espaciales y constructivas realizadas, se configura también como instrumento divulgativo predilecto en muchos proyectos nuevos¹⁹.

La narración en la restauración traduce en términos de conservación la vocación norteamericana por la “dramatización” de los hechos, que asume un papel muy importante en la relación particular instituida entre historia y memoria. Esta “dramatización” hace uso de una amplia gama de modalidades de representación, que incluye elementos figurativos y constructivos pero también aspectos de naturaleza ceremonial, interpretativa y virtual. Esta dramatización ha influido en la construcción ex novo de monumentos

restoration is entirely consistent with the local historiographic specificity, which tends to prefigure itself more as overall ‘narration’ than as an investigation of the figurative and constructional aspects of the buildings¹⁸. ‘Narration’, in any case, is also a favored tool for promoting many new planning initiatives, where it is probably stimulated by a desire to gain the social consensus needed to support the spatial and constructional choices that have been made¹⁹. In preservation, narration translates the American inclination to ‘dramatize’ events into conservational terms. This ‘dramatization’ assumes an important role in the particular form of relationship established between history and memory, and employs a broad range of methods of representation, which touch not only on the figurative and constructional aspects, but also on those of a ceremonial, recitative and, more recently, virtual nature. It has had a major influence on the ex novo construction of celebratory monuments of a strongly symbolic character and on the widespread practice of putting up commemorative plaques to call attention to the features that foster a sense of local identity (figs. 4, 5 & 6)²⁰. Equally, it has stimulated the development of a rich illustrative, educational and virtual appa-

commemorative of marked symbolic character and in the diffusion of the options that evidence the character identificative of the places with the placement of commemorative plaques (figs. 4, 5 & 6)²⁰. E igualmente, ha implicado la puesta a punto de un rico aparato de naturaleza ilustrativa, didáctica y virtual, que sostiene, de forma autónoma o en relación directa con los lugares protegidos, la comprensión y aprecio del patrimonio por parte del público en general.

Esta última preocupación afecta también a la actividad de la restauración, como se puede verificar fácilmente en la literatura científica, donde no faltan referencias al consenso del público sobre las soluciones de restauración propuestas, incluso de las más técnicas, por ejemplo, el tratamiento de las superficies de un edificio histórico.

Ampliando el escenario de los intereses, la dramatización y la narración transforman la concreción física del patrimonio construido histórico en un elemento simbólico con importantes consecuencias. De hecho puede ocurrir, que el significado simbólico atribuido a los edificios y/o lugares naturales adquiera mayor importancia que el propio dato material y figurativo, como han demostrado las vicisitudes en torno a la elevación del obelisco de Boston, pagado con el beneficio de la venta de buena parte de los terrenos del campo de batalla

ratus that supports, independently or through direct links with protected sites, an understanding and appreciation of the architectural heritage on the part of the general public. This latter concern is also found in preservation activities, as can be readily seen from the scientific literature, which is by no means without references to the approval expressed by the public as regards proposed restoration projects, including those of a more technical nature such as surface treatments for a historic building.

Dramatization and narration, by broadening the scenario of interest, transform the physical concreteness of the historic built heritage into a symbolic element, a shift that is not free from consequences. The symbolic meaning assigned to individual buildings, natural sites and the like may end up by overwhelming the material and figurative object, as was demonstrated by the vicissitudes surrounding the erection of Boston’s Bunker Hill obelisk, which was paid for by selling off most of the battlefield it was intended to celebrate, or by the Gateway Memorial in St. Louis, a ‘pure’ metal arch symbolizing the United States’ expansion west of the Mississippi, but constructed after demolishing an entire neighborhood on the riverfront²¹.

que se pretendía evocar, o a la erección del memorial de St. Louis, gran arco metálico símbolo de la expansión de los colonos al Oeste del Mississippi, aventura a expensas de un entero barrio situado a orillas del río²¹.

Por tanto, la elección de los bienes a proteger en los Estados Unidos está fuertemente ligada al valor que han asumido en marcar las etapas de la historia²². La importancia atribuida a la representación simbólica del pasado determina una diferencia neta entre la historiografía de la restauración estadounidense y europea. Mientras la restauración europea se solaza en un cambio progresivo de su visión de la arquitectura histórica y su relación con la contemporaneidad, tomando como base el estudio de los escritos y los proyectos e intervenciones concretas, la restauración estadounidense sobre todo se propone como ilustración de los acontecimientos humanos desarrollados en el edificio que a la postre han determinado el resultado de la intervención. Por tanto, si la atención por algunas construcciones, como la simple cabaña de madera edificada por los colonos de Filadelfia o la Casa Hasbrouck en Newburgh, cerca de Nueva York, marcan respectivamente el primer llamamiento hacia la conservación de las trazas del pasado consideradas como representativas (1749) y la inauguración de un modo conservación (1850), el verdadero

The choice of assets to be protected in the United States is thus closely linked to the value they have assumed as landmarks of history²², and the importance attributed to the symbolic representation of the past is what sharply differentiates the historiography of American and European restoration. Where the latter uses written sources as well as designs and concrete projects as the basis for tracing changes in the view of historic architecture and its relationship with the contemporary world, the former is primarily an illustration of the lives, the doings, the events that have centered on the building and, above all, have determined, among triumphs and defeats, the outcome of its conservation. If, then, the attention towards certain individual buildings, such as the simple log cabin built by Philadelphia's first settlers or the Hasbrouck House in Newburgh, New York, mark the first effort to maintain traces of the past that were regarded as representative (1749) and the inauguration of a conservation practice (1850), the true beginnings of the history of preservation came with the maturing of the patriotic spirit inspired by the American Revolution (1775-83), the first collective event that bound together the constellation of different histories, nationalities, experiences and expectations of the American population²³.

4, 5 y 6. Adecuación del campo de Antietam, en Maryland; aquí se desarrolló, el 17 de septiembre de 1862, una cruenta batalla de la Guerra Civil Americana. El tratamiento de la zona verde, con amplios tramos con césped, el levantamiento de monumentos conmemorativos (un obelisco, una columna, un templete), la disposición de cañones de la época y la construcción de un edificio informativo han sido acompañados de la repristinación de la pequeña iglesia baptista al fondo. El edificio del siglo XIX había sido dañado por la artillería y rápidamente reparado pero un tornado lo semi-destruyó en 1921. Readaptado como vivienda privada en ocasión del centenario de la Guerra Civil, la iglesia ha sido reconstruida según el aspecto documentado en la foto sacada después de la batalla.

4, 5 & 6. Antietam National Battlefield settlement, Maryland. In this location the bloodiest battle of the entire American Civil War took place on September 17th, 1862. The handling of vegetation, with wide meadows, the erection of memorials (an obelisk, a column, a small temple), the placement of ancient guns, and the building of a visitor centre were accompanied by the reconstruction of the small Baptist church to the rear of the site. The 19th century edifice was damaged by artillery during the battle and was swiftly repaired, but it was subsequently destroyed by a tornado. It was rebuilt as a private residence, then, to commemorate the centenary of the Civil War, it was subsequently restored to its original shape based on a picture that had been taken after the battle.



7. Williamsburg: puesta en escena de los eventos que preanuncian el inicio de la Guerra de la Independencia americana en la calle principal de la ciudad.

7. Williamsburg: a reenactment of events that gave advance notice of the start of the War of Independence in North America, on the town's main street.

8. Williamsburg: interior del Palacio del Gobernador. El edificio, construido en el primer cuarto del siglo XVIII, destruido en el 1781, se reconstruyó íntegramente en el 1831-34. Esta reconstrucción se basó sobre todo en la reinterpretación de los testimonios escritos (que describían los "magníficos muebles" interiores), en la comparación con otras residencias de gobernadores construidas en la colonia inglesa, en el estudio de un boceto de proyecto y de un levantamiento con cotas de Thomas Jefferson (1777-79), en los modelos ofrecidos por las villas inglesas proyectadas por Inigo Jones.

8. Williamsburg: interior of the Governor's Palace. The building was constructed in the first quarter of the 18th century; it was destroyed in 1781 and fully reconstructed between 1831 and 1834. This reconstruction was based particularly on the reinterpretation of written records which praised the wonderful furniture of the rooms. It also took into account comparison with other governors' residences built in the English colony, a design sketch, a survey with measurements made by Thomas Jefferson (1777-79), and reference to models that had been created for English mansions designed by Inigo Jones.



7



8

inicio de la historia de la restauración se puede fijar con la afirmación del espíritu patriótico inspirado por la Guerra de la Independencia (1775-83), primer evento colectivo que unificó la constelación de historias, nacionalidades, experiencias y aspectos diversos de la población norteamericana²³.

Sobre todo en los momentos iniciales, la época de la conquista del territorio se ha entrelazado con la epopeya de las batallas conducidas por parte de asociaciones privadas para defender edificios, barrios, zonas verdes, en nombre de una inclinación natural a identificarse con objetos de la propia historia. Un recorrido cultural que trasciende la especificidad figurativa y material del edificio o del área de la ciudad a defender, y apela más bien a los diversos componentes de naturaleza psicológica, sociológica e histórica en un sentido más amplio, en perfecta correspondencia con el carácter de gran parte de la historiografía arquitectónica.

Se trata de una actitud persistente en el panorama de la restauración con un largo recorrido que llega hasta nuestros días. El ejemplo más conocido es la restauración de la capital de Virginia del siglo XVIII, la pequeña ciudad de Williamsburg, cuyo resultado aparece estrechamente ligado a la actividad paralela de representación de la vida cotidiana anterior al 1775 por parte de figurantes disfrazados (fig. 7).

The period of the nation's westward expansion is thus interwoven, particularly in its early days, with the epic battles waged by private associations to defend buildings, neighborhoods, green spaces, in the name of a natural inclination to identify with the subject of one's own history. This is thus a cultural route that transcends the specific material and figurative features of the building or the part of the city to be defended, but brings a number of other components into play, components that are psychological, sociological or historical in the broader sense, and are perfectly in line with the character of much architectural historiography.

What we are dealing with here is a persistent attitude which, though it does not account for the entire panorama of restoration, is a pathway that has been taken time and time again down to our own day. The most familiar example is the restoration of colonial Williamsburg, the small town that was Virginia's eighteenth century capital, where the conservational dimension is closely linked to reenactments and representations of everyday life before 1775 by costumed actors (fig. 7). In the past, this self-representational aspect has drawn criticism from a number of European scholars, who have not failed to stress how close this use

Sobre este aspecto auto-representativo se han concentrado en el pasado las críticas de algunos investigadores europeos, que no han dejado de subrayar la cercanía de este recurso representativo con las propuestas lúdicas de Disneyland o las comerciales de Las Vegas²⁴.

De hecho, además de representar una modalidad particular de relación entre público y arquitectura histórica, Williamsburg constituyó un importante hito en la restauración de la arquitectura histórica estadounidense²⁵, que contribuyó a poner a punto técnicas y estrategias que reflejan en cierta medida el carácter y las prioridades teóricas, técnicas y de gestión. El criterio que guió a partir del 1926 la recuperación de la ciudad colonial se caracterizó por recurrir a opciones de intervención incluso contradictorias, desde una perspectiva europea. Así pues, por una parte se derribaron las construcciones edificadas tras el traslado de la capital (1779) y, por otra parte, se reconstruyeron edificios desaparecidos, como el Capitolio y el Palacio del Gobernador (respectivamente destruidos en 1781 y en 1832), partiendo de referencias literarias y excavaciones arqueológicas. Por último, se restauró una decena de construcciones diferentes aún existentes, siempre siguiendo la línea de volver a proponer el estado anterior a la revolución americana (fig. 8)

of animation is to the kind of entertainment provided by a Disneyland or the commercial enticements of a Las Vegas²⁴. Williamsburg, in addition to representing a particular type of relationship between heritage and the public, was a milestone in American restoration of historic architecture²⁵, as it contributed to developing working strategies and techniques that to a certain extent reflect its character and priorities, from the theoretical as well as the technical and management standpoints.

From 1926 onwards, the course taken by the colonial city's re-creation entailed a complex mix of methods that, seen through European eyes, were even contradictory. On the one hand, the buildings erected after the capital was moved to Richmond (1779) were demolished, while on the other hand, lost buildings such as the Capitol and the Governors' Palace (which burned down in 1781 and in 1832 respectively), were reconstructed chiefly on the basis of written descriptions and illustrations, and with the aid of archaeological excavations. In addition, several dozen surviving buildings were restored, again with the intent of reproducing their condition prior to the Revolutionary War (fig. 8). To a certain extent, the logic behind reconstructing lost

El tránsito de nivel desde la "presentación" de la evidencia histórico-documental basada en la construcción antigua, oportunamente conservada y restaurada, a la "representación" del pasado a través de las correspondientes puestas en escena, encuentra en la restitución de los edificios ya desaparecidos una lógica en cierto modo coherente. Aún hoy, se reconstruyen diversas residencias menores merced a la aportación de carpinteros vestidos de época que ensamblan ventanas bajo la mirada de los visitantes, conjugando las exigencias de "divulgación cultural" con la demanda comercial del turismo de masa. Las reconstrucciones de Williamsburg y de otros lugares norteamericanos constituyen, como la colocación de placas y la edificación de monumentos conmemorativos, la consecuencia de concebir la arquitectura como instrumento ilustrativo de la historia. La actividad constructiva requerida no implica una acción de conservación en el sentido estricto del término, pero interactúa con los resultados de la intervención, alterando y contaminando la percepción del lugar al mezclar "verdaderas" arquitecturas y propuestas interpretadas²⁶.

Algunas restauraciones de edificios representativos se han caracterizado por emplear criterios similares a las casas de Williamsburg, como por ejemplo el Independence Hall de Fi-

buildings is consistent with that which led from the higher level of 'presenting' historic-documentary evidence through an appropriately preserved and restored building from the past, down to the level of 'representing' the past through reenactments. Even today, minor residences are rebuilt by carpenters in period costume who install doors and windows as visitors watch, merging 'cultural education' with the demands of mass tourism. The reconstructions of Williamsburg and other American sites are, like the commemorative plaques and celebratory monuments, the consequence of seeing architecture as a tool for illustrating history. The construction work they require does not involve efforts at preservation in the strict sense of the term, but they nevertheless interact with the outcomes of preservation, altering and contaminating the perception of the site with a mixture of 'real' architecture and reinterpretations²⁶. An approach similar to that employed for Williamsburg's recreated historic buildings has characterized several restorations of public buildings, one example being Independence Hall in Philadelphia²⁷, but a comparison of the work carried out at the historic homes of two celebrated presidents of the United States can serve to illustrate how

ladelfia²⁷, pero es la comparación de las intervenciones realizadas sobre las viviendas históricas de dos célebres presidentes de los Estados Unidos la que muestra hasta qué punto se reincide en la misma actitud al variar el interés arquitectónico y los avatares constructivos específicos de cada lugar.

El resumen de los acontecimientos ligados a la restauración de la casa del siglo XVIII de George Washington en Mount Vernon (fig. 9), situada en un espectacular contexto rural cerca del río Potomac, se perfila entre la celebración de la vida del primer presidente de los Estados Unidos y la epopeya de la “Ladies Association”. A ésta última se debe el interés por el lugar, la recogida de fondos para su adquisición y posteriormente, a partir del 1853, la realización de diferentes ciclos de intervenciones, siempre rígidamente ligadas a perpetuar la memoria de la vida doméstica y cotidiana del primer presidente de los Estados Unidos²⁸. Las intervenciones en la villa de Thomas Jefferson en

the same attitude is reiterated even when the sites’ architectural interest and construction history vary widely. The story of the restoration of George Washington’s eighteenth century home at Mount Vernon (fig. 9), located in a spectacular rural setting on the banks of the Potomac, shuttles between the celebration of the life of the first president of United States and the saga of the Mount Ladies’ Association. The latter group was responsible for renewing interest in the site, collecting funds to purchase it, and, starting in 1853, for carrying out several cycles of restoration, all firmly designed to perpetuate the memory of the first president’s domestic life and agricultural pursuits²⁸.

The work on Thomas Jefferson’s Monticello, in Virginia (fig. 10), though spread out over a longer period²⁹, was guided by the same spirit, once again identifying the place and the building with their owner.

9. Mount Vernon, Virginia: residencia de George Washington; vista de la fachada posterior que se asoma sobre el río Potomac. A la izquierda del pórtico se pueden ver los andamios usados para pintar el exterior (agosto 2012).

9. Mount Vernon, Virginia: George Washington’s House. View of the rear façade facing the river Potomac. On the left we see the scaffolding used for exterior painting (2012 August).

10. Monticello, Virginia: Villa de Thomas Jefferson; vista de la fachada posterior con los jardines.

10. Monticello, Virginia: Thomas Jefferson’s villa; view of the back of the property, facing the gardens.

Monticello, en Virginia (fig. 10), aunque más dilatadas en el tiempo²⁹, revelan direcciones metodológicas invariables, siempre ligadas a la identificación del lugar y la construcción teniendo en cuenta la figura de su propietario.

No obstante, las dos residencias presentan caracteres arquitectónicos y paisajísticos muy diferentes: tradicional e introvertida la primera, más culta, experimental y proyectada hacia el exterior la segunda. Al mismo tiempo, ambas villas planteaban una problemática de intervención diversa: en la primera una intervención centrada en la gestión de transformaciones modestas, en la segunda necesariamente entrelazada con una estratificación constructiva más compleja, también marcada por su carácter aplazado e incompleto³⁰. En ambos casos, el objetivo dominante ha venido marcado por la restitución escenográfica del contexto en el que se ambienta la vida de los personajes históricos. La minuciosa reconstrucción no ha descuidado la definición de la

The two residences, however, are very different in their landscape and architectural features: the former traditional and introverted; the latter more cultured, experimental and outward-looking. Likewise, the preservation issues they raised also differed: at one site, the problems involved dealing with modest changes; at the other, they were necessarily interconnected with a more complex constructional stratification, as well as with the fact that the building had long remained unfinished³⁰.

In both cases, the dominant aim was again that of a scenographic recreation of the setting where historic figures lived their lives: attention to reconstruction was extended down to the furnishings and personal effects. The matching purposes and meticulous detailing (going as far as to set the dining room table with the simulated trappings of an eighteenth century feast) demonstrate that the work



9

decoración y de los efectos personales. La correspondencia de ambas tentativas y su minucioso cuidado por los detalles (llevados hasta la simulación de una mesa dispuesta del siglo XVIII) muestran un exceso sustancial de los objetivos de la intervención respecto al hecho estrictamente arquitectónico. Las acciones realizadas en ambos edificios son heterodirectas, apuntan más bien a la ambientación y a la presentación inmanente del dato histórico perseguido con fines “educativos”. El desplazamiento del significado que el mundo estadounidense ha asumido desde los orígenes como premisa de las diversas intervenciones en edificios históricos entra en juego en una dialéctica entre mensaje simbólico y disfrute concreto de una realidad histórica y figurativa, tanto si se trata, por ejemplo, de celebrar la historia de la unificación del país, de subrayar su importancia de la vida doméstica y familiar en la sociedad actual; de exaltar el espíritu filantrópico y la imagen de un rico mecenas o recordar el prestigio

is heavily freighted with objectives that go beyond strictly architectural concerns. The intentions centering on these buildings are hetero-directed, with more of an eye to putting the historic object in context, establishing its setting, for ‘educational’ purposes. Whether it is a question of celebrating the unifying history of the nation, or of underscoring the importance of home and family life to today’s society, of extolling the philanthropic spirit and the image of a wealthy patron or of recalling the prestige of certain institutions, of championing minority rights or drawing attention to the sufferings of disadvantaged ethnic groups, it is precisely in the dialectic between the symbolic message and the concrete use of a historic and figurative reality that we see the shift in meaning that the American world assumes from the outset as the premise for much of its approach to the built heritage. The historic building,



10

de algunas instituciones; o de reclamar los derechos de las minorías o resaltar el sufrimiento de las etnias más desfavorecidas. La fábrica histórica, sobre la cual normalmente se deposita la marca del paso del tiempo y en la cual se reconoce un testimonio potencial, se considera como contexto escénico de eventos pasados a evocar y no en virtud de su cualidad documental y figurativa. En definitiva, lo que verdaderamente distingue la visión americana de la repriminación de la europea es una concepción particular del tiempo en la arquitectura que, lejos de adquirir un estatuto específico se liga más bien al tiempo antrópico que acompaña al edificio. Este tiempo antrópico es el parámetro de referencia para la restauración, no tanto por una ingenua voluntad de reactualizar la historia sino más bien por una voluntad consciente de utilizarla como vehículo de mensajes contemporáneos, mensajes “altos” y “bajos”, de naturaleza simbólica y comercial, dirigidos tanto a la evocación

which normally bears the marks of time’s passage and has an acknowledged ability to bear witness, is nevertheless viewed as a scenic setting of past events to be evoked, and not because of its own documentary and figurative qualities. Essentially, what truly distinguishes the American idea of restoration from its European counterpart is a particular conception of time in art and architecture, which far from being seen as occupying a special status, is closer to the anthropic time that accompanies the building; it is the latter, then, that is the reference parameter for restoration, not so much because of an ingenuous wish to bring history up to date and make it more relevant to the present, but as a result of a much more conscious intention to use it as a vehicle for contemporary messages, messages both ‘high’ and ‘low’, symbolic and commercial, aiming at providing spiritual stimulus as well as at satisfying practical needs.



espiritual como a la satisfacción de las necesidades prácticas. Considerar la arquitectura histórica como el instrumento de transmisión de un mensaje significa orientar el trabajo de la conservación sobre el objetivo principal de la eficacia comunicativa de la intervención. Frente a este propósito se subordinan tanto el interés por la identidad figurativa y material específica de la arquitectura como la atención por la carga documental de la misma³¹.

Confirma esta lectura la sustancial obsesión con la cual las experiencias de Williamsburg, Mount Vernon y Monticello han sido reiteradas hasta nuestros días. También este es un fenómeno inusual a los ojos europeos, acostumbrados a la sucesión de intervenciones sobre edificios históricos inspirados en criterios que varían con el tiempo, en coherencia con el cambio de la cultura contemporánea. La identificación de

Considering historic architecture as a tool for transmitting a message means that the chief goal guiding conservation work must be to ensure that it is effective as communication. Both the interest in the architecture's specific figurative and material identity, and the attention to its documentary scope are secondary to this goal³¹.

This interpretation is confirmed by the substantial fixity with which the experiences of Williamsburg, Mount Vernon and Monticello have been reiterated down to the present day. This, too, is unusual to European eyes, used to work being carried out on historic buildings in a succession of steps inspired by criteria that change over time, reflecting changes in contemporary culture. Identifying the construction with the historic and symbolic meanings assigned to it brings about

11. Chicago: Casa Robie (1908-10). La villa, una de las últimas y más famosas Casas de la Pradera construidas por Frank Lloyd Wright, fue readaptada en los pasados años setenta, después de un periodo de progresiva decadencia, como sede para estudiantes universitarios, sufriendo algunas transformaciones y perdiendo el mobiliario proyectado por el arquitecto. La Frank Lloyd Wright Preservation Trust llevó a cabo en los primeros años del siglo XXI una consistente campaña de repriminación del edificio, interviniendo en las partes de madera deterioradas, en los revestimientos y en las vidrieras, pero también recomponiendo el ala del garaje, mayormente modificado. El edificio es hoy una casa museo abierta al público (Photo: Vegas&Camilla).

11. Chicago: Robie House (1908-10). This is one of the last Prairie School houses to be designed by Frank Lloyd Wright. In the 1970s, after a period of progressive decay, it was adapted into a student centre for the university, and was subjected to multiple alterations and the loss of the architect-designed furniture that had been integral to its plan. At the beginning of 2000 the Frank Lloyd Wright Preservation Trust realised a major campaign for the restoration of the house, repairing wooden components that had deteriorated, as well as the finishing and the windows, and also recomposing the wing of the garage, which had been more heavily modified. Today the building is a museum, open to the public (Foto: Vegas&Camilla).

la construcción con significados histórico-simbólicos atribuidos motiva esta obsesión, favorecida por la permanencia de las mismas fundaciones privadas que han hecho posible las primeras intervenciones de tutela y han hecho en gran parte coincidir su misión conservadora con la consolidación de valores patrióticos nacionales.

Otro elemento distintivo respecto a Europa es la desconfianza expresada por una significativa parte de la literatura especializada contemporánea frente al papel ejercido por la restauración en la apreciación estética. Entre los motivos de esta desconfianza se recuerdan los fracasos de la tutela frente a numerosas campañas de sustitución de edificios en la mayor parte de las ciudades americanas. De hecho, también esta sustitución se ha justificado a menudo por presuntas razones "estéticas", además

this fixity, which is fostered by the permanence of the private foundations that organized the first efforts at stewardship, and whose mission in preservation has largely gone hand in hand with the affirmation of patriotic national values.

A further difference with respect to what we see in Europe is the distrust of aesthetic appreciation's role in preservation that is expressed by a significant proportion of the contemporary literature. The reasons cited for this distrust include the failures of stewardship incurred through the many urban renewal campaigns pursued in most American cities, where demolition and rebuilding was not infrequently justified by what were claimed to be 'aesthetic' reasons, mostly involving the affirmation of modernity as the true hallmark of American architecture³².

referidas a la afirmación de la modernidad como verdadero elemento identificativo de la arquitectura americana³². Como ya se ha indicado, la predilección historiográfica por el Movimiento Moderno y la visión figurativa de los arquitectos considerados como completamente “americanos” (desde los nativos Frank Lloyd Wright y Louis Kahn a los inmigrantes Ludwig Mies Van Der Rohe y Walter Gropius) ha generado un fuerte vínculo entre militancia crítica y proyecto arquitectónico, favoreciendo el distanciamiento paralelo con los historiadores y los defensores de la arquitectura tradicional, una separación no diversa de la presente en Europa entre los años diez del siglo XX y la segunda posguerra avanzada, pero con una dicotomía aún más acentuada entre investigación cognoscitiva y proyectual. Esta escisión ha favorecido la aparición de una gran ambigüedad en conceptos como “continuidad histórica”, “identidad figurativa”, “conexión con el contexto”, no concebidos en una acepción material y concreta sino en una versión totalmente mental y abstracta. La contraposición así generada entre las razones de la conservación y las del proyecto explica la herida ligada a una estética ideal y carente de nexos con la obra construida, pero no cancela la posibilidad de concebir la estética como posible instrumento de valoración de la arquitectura histórica.

As we have mentioned, the historiographic predilection for the Modern Movement and the figurative vision of architects who are felt to be completely ‘American’ (from the native-born Frank Lloyd Wright and Luis Kahn to the immigrants Ludwig Mies Van Der Rohe and Walter Gropius) has forged strong bonds between critical militancy and architectural design, encouraging the parallel separation from the scholars and promoters of traditional architecture: a separation that is not unlike that between the first decade of the twentieth century and the late post-WWII period in Europe, but which has had an even greater impact on broadening the gap between research whose aim is understanding and research that centers on planning. This split has given rise to manifest ambiguities about concepts such as ‘historical continuity’, ‘figurative identity’ and ‘link with the context’, seen not in a material and concrete sense, but in an entirely mental and abstract version. The contrast thus generated between the concerns of preservation and those of design explains the vulnus associated with a particular conception of the aesthetic, ideal and devoid of ties to the physical concreteness of the work, but which does not in itself deny the possibility of viewing aesthetics in

No obstante, la idea de un cierto distanciamiento o incluso de una contraposición más o menos velada de la actitud estética a las razones de la conservación es recurrente y posee raíces antiguas y profundas en el pensamiento estadounidense³³. Probablemente, esta actitud específica podría también haber pesado en la hasta ahora modesta atención que los Estados Unidos han dedicado al debate italiano sobre la restauración³⁴. De hecho, aparte de algunas excepciones significativas³⁵ y pocas iniciativas editoriales conjuntas³⁶, el intercambio de ideas ha sido más limitado que con Gran Bretaña por obvios motivos lingüísticos, pero también con Francia y España.

Debido al estatuto historiográfico específico descrito, la arquitectura del Movimiento Moderno constituye un ámbito por sí misma, en el cual se ha ejercitado una actividad de repriminación más asimilable a la europea, aunque se hayan planteado también otras alternativas a la simple reproducción figurativa. La breve perspectiva histórica y la identificación con los cánones proyectuales contemporáneos, así como la limitada importancia de las transformaciones posteriores han favorecido además la recuperación de la configuración original, sellada por el prestigio de la firma de autor. Sin embargo, la observación cercana de numerosos edificios realizados por Frank Lloyd Wright, en estos últimos años objeto de in-

general as a potential means of evaluating historic architecture. Nevertheless, the idea of a certain extraneousness, if not of a more or less veiled opposition between the aesthetic approach and preservation, is often seen in American thinking, revealing roots that strike deep³³. This specific attitude could perhaps have played a part in the as-yet modest attention that the United States has given to the Italian debate on restoration³⁴: aside from a few significant exceptions³⁵ and a small number of joint publications³⁶, the mutual exchange of ideas has been much more limited than it has been with Great Britain – for reasons of language, obviously – or even with France and Spain.

Given its particular historiographic status, the architecture of the Modern Movement is an area of its own, in which restoration efforts have been more similar to those that have been made in Europe, but where there has also been greater critical attention, some of which has also focused on the figurative repercussions of conservation.

The short historical timeframe, the identification with contemporary design canons, and the limited extent of later changes have aided in restoring original conditions, with all the prestige of the author’s signature, but a close observation of the

tervenciones de restauración (sobre todo villas, pero también museos y edificios de culto), aclara con mayor detalle la amplia gama de acciones realizadas según este principio general. Se pueden registrar intervenciones de intenso mantenimiento (las casas de la pradera de Chicago, fig. 11), integraciones figurativas y estructurales (reconstrucción del *brise soleil* y consolidación de la estructura portante de las terrazas de la Fallingwater), reparaciones de las fases constructivas más antiguas (Robie House en Chicago, Darwin D. Martin House en Búfalo), reconstrucciones integrales de las partes destruidas (Auldbrass Plantation, cerca Charleston), sustituciones estructurales (las nuevas estructuras de cemento armado para sostener las fábricas de bloques de cemento en la Freeman House de Wright en Los Ángeles, debilitados por el deterioro endógeno del conglomerado³⁷), o reparaciones de acabados y sustitución de carpinterías (en el museo Guggenheim de New York). La búsqueda de la homogeneidad del texto construido ha recurrido de manera pragmática a todas las posibles técnicas, con la exigencia principal de volver a la imagen originaria del edificio (salvo el caso de adecuación a los estándares constructivos, sobre todo para las instalaciones). Por una parte, sustituciones, demoliciones y reconstrucciones y, por otra, consolidaciones, reintegraciones y protecciones. Todas

many buildings created by Frank Lloyd Wright that have been restored in recent years (chiefly houses, but also museums and religious buildings) clarifies with greater detail the wide range of approaches that this general principle encompasses. Thus, we have seen robust maintenance (the Prairie Houses in Chicago, fig. 11), figurative and structural additions (rebuilding of the *brise soleil* and reinforcement of the structure supporting the terraces at Fallingwater), corrections to later stages of construction (Robie House in Chicago, Darwin D. Martin House in Buffalo), complete rebuilding of destroyed portions (Auldbrass Plantation, near Charleston), structural replacement (the new reinforced concrete framework supporting the textile block walls of Wright's Freeman House in Los Angeles, weakened by the deterioration of the porous concrete³⁷), refinishing and replacement of doors and windows (at the Guggenheim Museum in New York). The pursuit of homogeneity in the built text has pragmatically made use of all possible working techniques, in the prevailing need to return to the building's original image (except for adaptations to current building codes, for utility systems in particular): replacement, demolition and rebuilding on the one hand, consolidation, completion and

ellas se han tomado en consideración, apelando no obstante a una reflexión teórica sobre el respeto de la autenticidad³⁸. El conocimiento de las obras de Wright ha conllevado requerimientos importantes que han subrayado la complejidad de la intervención y puesto en crisis su aparente ausencia de dificultad. Entre las cuestiones planteadas, por ejemplo, en la intervención en la Darwin D. Martin House en Búfalo, la integración de la ausente decoración originaria reclama una relectura completa del papel desarrollado por estos elementos en la percepción espacial total. De hecho, los muebles se integran material y espacialmente en el interior de los ambientes (y por este motivo a menudo los diseñaba expresamente el propio arquitecto) y, al mismo tiempo, ofrece puntos de observación preferentes del ambiente, vinculándolos en parte a su disfrute. Esta constatación permite considerar acciones alternativas de intervención que van más allá del objetivo inmediato de la repriminación, para penetrar en el nivel más profundo y complejo de la relación entre preexistencia y proyecto de restauración. La lectura estética a través de la visión del historiador de la arquitectura consigue emanciparse del automatismo de la restitución sincrónica de la construcción para entrar en las razones intrínsecas que cualifican a la arquitectura y sus componentes en su condición de

protection on the other, all methods have been taken into consideration, thus stimulating a theoretical reflection on the questions raised by respect for authenticity³⁸. A major impetus, stemming precisely from a knowledge of Wright's work, has come from noting how complex preservation decisions in fact are, casting doubt on their apparent nonproblematic nature. Among the questions raised, for example, by the work on the Darwin D. Martin House in Buffalo, the recreation of the missing original furniture hinges on a rethinking of the role played by these elements in overall spatial perception: the furniture, in fact, is integrated spatially and from a material standpoint with the interiors (and for this reason was often specially designed by the architect himself) and, at the same time, offers vantage points for the room, determining to some extent how it is used. These findings make it possible to outline alternative methods for proceeding that go beyond the immediate goal of restoration to penetrate the deepest and most complex level of the relationship between the existing building and the preservation project. Through the architectural historian's eye, the aesthetic interpretation can free itself from the automatism of the building's synchronic recovery, and enter into the

formas hechas historia. Esta aportación ofrece importantes instrumentos de valoración que abren un fecundo escenario para las posibles soluciones de restauración³⁹.

En los Estados Unidos, el precioso apoyo que la investigación histórico-crítica puede ofrecer a la arquitectura para contrarrestar la dinámica destructora y sustitutiva que amenaza la arquitectura del pasado ha sido minimizado con acusaciones de “elitismo” y “antidemocracia” vertidas contra una aproximación al patrimonio tachada de excesivamente específica y retrógrada.

Más allá de los equívocos generados por la contraposición forzada entre “histórico” y “moderno”, se debe destacar el complejo equilibrio entre las razones culturales y las de otro tipo, sobre todo los escenarios y los desafíos que los actores de la conservación deben afrontar en el caso del patrimonio histórico-constructivo “menor” de los centros urbanos. En este ámbito se intenta buscar un equilibrio de los diferentes intereses en juego de naturaleza no arquitectónica, por lo que es comprensible que el intento de canalizar la conservación se base en el esfuerzo conjunto de todas las disciplinas, sobre todo si se orientan oportunamente hacia un encuadre historiográfico de la realidad construida⁴⁰. Sin embargo, en este esfuerzo interdisciplinar es importante

intrinsic reasons that qualify architecture and its components as historicized forms. This can provide important tools for evaluation that open up fruitful possibilities for restoration³⁹. The invaluable support that historico-critical investigation in the field of architecture can provide in opposing the mechanical actions, of demolition and substitution, that threaten the architecture of the past has been disparaged in the United States, where it is accused of being ‘elitist’ and ‘undemocratic’, reflecting what is claimed to be an over-specialized ‘niche’ approach to stewardship.

In this delicate balance between cultural and other considerations, what stands out, over and above the misunderstandings generated by the forced opposition of ‘historic’ and ‘modern’, are the scenarios and challenges that preservation must face in dealing with the ‘minor’ historical and constructional heritage of urban centers. It is precisely in this area that the various non-architectural interests involved must be carefully calibrated, and it is understandable that the intent of conveying preservation’s requirements is based on the joint efforts of all parties, especially if they are guided by fitting the built reality into its historiographic framework⁴⁰. In this interdisciplinary effort, however, it is important to

aclarar la necesidad de interrelacionar los diversos “valores” partiendo del histórico-estético en una oportuna sucesión de niveles para consentir su mejor interacción. La prioridad se centra en la identificación de la cualidad arquitectónica del edificio histórico que constituye, de hecho, un instrumento indispensable para establecer el nivel de negociación admisible con los numerosos y diversificados intereses que gravitan en los centros históricos. Por el contrario, una mediación inmediatamente política de la prioridad de la intervención podría modificar el contenido cultural del debate y reconducirlo a la mera conveniencia de la actualidad, subordinando las decisiones conservativas a motivos dispares y variables, susceptibles de cualquier tipo de manipulación.

Una investigación que se centrara en los datos de las diferentes disciplinas y gestionara la diversa problemática de la conservación permitiría una posible comparación entre ambas orillas del Atlántico, aun permaneciendo las diferencias existentes entre el mundo norteamericano y el europeo (sobre todo mediterráneo) en el margen de maniobra de las instituciones públicas y de las iniciativas privadas reflejado en las normativas vigentes⁴¹.

Una muestra de la insuficiencia de los instrumentos de la restauración para afrontar el desafío de la conservación de

clarify the need to correlate the different ‘values’, starting from the historico-aesthetic, in an appropriate sequence of levels that can best enable them to interact. Identifying the architectural quality of existing buildings as a first priority is an essential tool for establishing the level of negotiation that can be entered into with the many and varied interests that revolve around historic urban areas. Otherwise, an immediately political mediation of project prioritizing would risk mortifying the cultural content of the debate and reduce it to a question of current expediency, with the claims of preservation taking second place to a varying range of other considerations that are susceptible to all kinds of manipulation.

An operating practice which is solidly founded in the contributions brought by a number of disciplines and which addresses the many issues that hinder preservation is an interesting prospect for an exchange of ideas from both sides of the Atlantic, though there is no denying that the American and European (and especially Mediterranean) worlds differ in the room for maneuver they allow to public institutions and private initiatives, which is mirrored in their regulatory frameworks⁴¹.

los centros históricos es el ya citado caso de Williamsburg, tratado no como un núcleo urbano sino como un sumatorio de diversas arquitecturas restauradas y reconstruidas, transformando así una pequeña ciudad de provincia en un lugar de recreo con un cierto éxito, privado de otras actividades que no sean aquellas ligadas al turismo y a un modesto número de habitantes. En el extremo opuesto, condicionado por la acción espontánea de las lógicas sociales y económicas, está en cambio el fenómeno de la gentrificación, esto es, la tendencia de muchos centros históricos americanos a sufrir ciclos periódicos de decadencia y repentino desarrollo económico, a los cuales corresponden respectivamente el abandono de los edificios y su recuperación, con las consecuentes transformaciones radicales inducidas sobre el tejido social, sobre la actividad económica y sobre las arquitecturas preexistentes.

A partir de la mitad del siglo pasado, al menos tres grandes olas de gentrificación han afectado, también algunos de los Historic Districts (figs. 12, 13 y 14) sometidos a tutela, como es el conjunto del siglo XVIII de la Vieux Carrée en New Orleans, en Luisiana, uno de los primeros a declararse protegidos en 1939; la zona portuaria de Baltimore (figs. 15 y 16), o parte de los barrios protegidos de New York, Boston y Filadelfia. Tanto en los Estados Unidos como en Europa, el riesgo está ligado sobre

That the tools of restoration alone are not in themselves sufficient in order to take up the challenge of preserving historic centers is clear from the example of Williamsburg, which was treated not as an urban nucleus but as the sum of different restored and recreated buildings, thus transforming a small town into a rather successful tourist attraction, free of all activities other than those associated with tourism and accommodating a small number of residents. At the opposite extreme, arising from the spontaneous action of social and economic forces, we have the phenomenon of gentrification, or in other words the tendency of many American historic areas to go through periodic cycles of decay and sudden economic growth, which correspond respectively to the abandonment of buildings and to their recovery, and the resulting radical changes in the social fabric, economic activities and the area's existing architecture. Since the 1950s, at least three waves of gentrification have swept through some of the US's protected Historic Districts (figs. 12, 13 & 14), including the eighteenth century Vieux Carré neighborhood, or French Quarter, in New Orleans, Louisiana, one of the first districts to be granted legal protection (in 1939), Baltimore's port area (figs. 15 & 16), or part of

todo al turismo de masas, responsable de un fuerte desequilibrio de las actividades desarrolladas en los centros históricos y de la consiguiente alteración de la ciudad histórica⁴².

Un panorama de la restauración en los Estados Unidos, además de tratar las cuestiones de la identidad arquitectónica, el valor atribuible a una obra de arte, la valoración histórica y estética y la concepción del tiempo, requiere también considerar el papel asignado a la materia construida. La predisposición norteamericana a un disfrute simbólico de la arquitectura ha desembocado de forma natural en una significativa "sublimación" de los restos materiales de la arquitectura, con la consiguiente desconexión o incluso total escisión entre la materia y la arquitectura de la que proviene, aunque existen también otras tendencias en la disciplina de la conservación. La custodia del fragmento, que ha adquirido el rango de componente reconocible y significativo de la preexistencia, ha sido en diversos casos el fruto del compromiso entre conservación y demolición integral de los edificios. La recogida y exposición de fragmentos y su montaje en el interior de nuevas construcciones comenzaron a abundar sobre todo a partir de los años veinte del pasado siglo (fig. 17), por ejemplo en la lucha por parte de los "conservadores", sobre todo arquitectos, por mantener al menos algún testimonio de los

the protected neighborhoods of New York, Boston and Philadelphia. In the United States as in Europe, the major risk is now linked to mass tourism, which results in a significant imbalance in the activities carried out in the historic districts and thus changes the uses to which their buildings are put⁴².

Our overview of restoration in the United States, which so far has touched on the central themes of architectural identity, the values that can attributed to a work to be restored, historical and aesthetic evaluation, and the conception of time, must also consider the role assigned to the built matter.

The American inclination to use architecture symbolically has naturally lead to a significant 'sublimation' of the material traces of architecture, weakening and indeed completely sundering the ties between matter and the architecture from which it is sourced. Nevertheless, there are also other tendencies, which look toward other conservation scenarios.

Preserving the fragment, raised to the rank of a recognizable and meaningful component of the built heritage, has in many cases been born of a compromise between conserving buildings and demolishing them altogether. The collection and display of fragments, their installation in new buildings, began largely in the 1920s (fig. 17), for example



12



13



14

12, 13 y 14. Alexandria, Virginia. El centro urbano, fundado en el 1749, fue declarado Historic District en 1946 y constituye un positivo ejemplo de coexistencia entre edificios históricos e infraestructura contemporánea. 12. Vista de una calle urbana. 13. La casa del fundador y primer alcalde William Ramsay, restaurada en 1956. 14. Una placa que indica la presencia de un edificio histórico uno de los primeros del que se hizo un levantamiento y que se catalogó en los EEUU.

12, 13 & 14. Alexandria, Virginia. The urban centre, founded in 1749, was deemed a Historic District in 1946, and represents a positive example of coexistence between historical buildings and contemporary infrastructure. 12. View of an urban street. 13. The house of William Ramsay, the founder and first mayor of the town, restored in 1959. 14. A plaque commemorating one of the first edifices to be drawn and listed in the States.

15 y 16. Baltimore, Maryland. La misma manzana en la zona urbana portuaria fotografiada en 1982 y en el 2012. En los últimos diez años se ha realizado una radical transformación del barrio portuario, objeto de una intensa actividad de recalificación y sustitución edificatoria.

15 & 16. Baltimore, Maryland. A block in the urban docklands, pictured both in 1982 and in 2012. In recent decades a radical transformation of the docks was performed, with activity concentrated on rehabilitation, and connected to the replacement of various buildings.



15



16

17. Chicago, Illinois: la fachada del Tribune Tower (1922) con la inserción de elementos lapídeos provenientes de diferentes arquitecturas del mundo (citadas en el epígrafe), como el Partenon, la catedral de Colonia, la torre de David en Jerusalén.

17. Chicago, Illinois: façade of the Tribune Tower (1922) displaying stone relics sourced from many international historical buildings such as the Parthenon, Köln Cathedral, and the Tower of David in Jerusalem; the stones are accompanied by epigraphs that give information about their origins.

17



18. Filadelfia, Pennsylvania: Penn Mutual Building (1971-75). El rascacielos en cemento y vidrio ha sido realizado por Romaldo e Mitchell Giurgola en Walnut Street, a las espaldas de la Independence Hall y ha supuesto la distribución de la Pennsylvania Fire Insurance Company Building, construida en el 1838 por el arquitecto neoclásico John Haviland. La fachada de mármol, transformada a principios del siglo XX, ha sido mantenida constituyendo una especie de basamento para la nueva construcción.

18. Philadelphia, Pennsylvania: Penn Mutual Building (1971-75). The concrete and glass skyscraper designed by Romaldo and Mitchell Giurgola in Walnut Street behind the Independence Hall, caused the demolition of the Pennsylvania Fire Insurance Company Building, which had been built in 1838 by the neoclassical architect John Haviland. Only the marble façade, modified on the top at the beginning of 20th century, was maintained, becoming a sort of pedestal for the new edifice.

19. Imagen de la ciudad abandonada de Bodie, en California.

19. View of the abandoned town of Bodie, California.



18



19

edificios demolidos a largo del río Mississippi en St. Louis o en la elección de exhibir los restos de los edificios del siglo XIX destruidos en los nuevos rascacielos reconstruidos en su mismo solar en Chicago. Este remontaje ha afectado sobre todo a los elementos decorativos pero no ha sido completamente indiferente hacia el valor material específico de los restos, como en el caso de las piezas de terracota del Schiller Building (después Garrick Theater), de Louis Sullivan e Dankmar Adler [1891-92], en parte ensambladas en el pórtico de acceso de un nuevo edificio y en parte diseminadas en algunos muros del centro histórico⁴³.

Este tipo de compromiso que constituye una especie de versión moderna de la milenaria praxis europea de la reutilización es un magro consuelo frente a la conservación de estos edificios. Una opción similar se ha empleado para legitimar el desmantelamiento de muchos edificios con soluciones de fachadismo, fenómeno existente ya a finales del siglo XIX y recuperado en los pasados años setenta y ochenta, aunque se ponga en obra ennobleciendo el fragmento y destacando la importancia y el poder evocador del dato material (fig. 18)⁴⁴. En el extremo opuesto de la fragmentación material se encuentra la conservación integral del edificio que no resuelve los problemas estructurales, la degradación superficial, las

in the struggles of 'conservationists' – mostly architects – to retain at least some evidence of the buildings that were razed along the Mississippi river in St. Louis, or in the decision to exhibit the remains of the destroyed nineteenth century buildings in the new skyscrapers erected on the same site in Chicago. For the most part, this practice was limited to the decorative elements, but was not entirely indifferent to the specific material value of the remnants, as was the case of the terracotta work from the Schiller Building (later the Garrick Theater) by Louis Sullivan and Dankmar Adler [1891-92], some of which was incorporated in the entryway to a new building, while other parts were set into a number of walls in the historic downtown area⁴³.

It must be admitted that this type of compromise, a sort of modern version of the age-old European practices of reuse, fails to live up to conservation's expectations. A similar approach, though ennobling the fragment and drawing attention to the importance and evocative impact of the material object, has in fact provided a means of justifying the dismantling of many buildings, where it was joined by 'façadism', which was introduced as early as the end of the nineteenth century and came back into vogue in the 1970s and '80s (fig. 18)⁴⁴.

lagunas en la fábrica y las condiciones de riesgo. Es interesante observar hasta qué punto también esta modalidad puede ser bien dirigida por la propensión a la “narración” del pasado que, en otro contexto, defiende en cambio la enmienda completa de las marcas del tiempo. La cristalización de la preexistencia subordinada a su vez a una musealización totalizadora, pero en este caso comprensiva con las trazas del deterioro, acentúa la evocación del sacrificio y el sufrimiento, de la misma manera que la repriminación integral exalta la renovación perpetua de los valores sociales compartidos. Del mismo modo en que la bandera americana de 13 estrellas y franjas conservada en el Museo Nacional de Historia Americana de Washington D.C. se sometió a una intervención de conservación con el propósito de hacer visibles el sacrificio y el heroísmo de los protagonistas de la Guerra de la Independencia a través de la percepción de los faltantes y los desgarros, también el pueblo del siglo XIX de Bodie, en California (fig. 19), se ha dejado en los últimos treinta años en estado de ruina para ilustrar más eficazmente la epopeya, la miseria y los peligros de la edad del oro. Por tanto, es necesario prestar atención y percibir en las soluciones no intervencionistas el síntoma de una sensibilidad diversa por la conservación material de lo existente. Incluso en la

At the opposite extreme from material fragmentation, we find the integral conservation of the built artifact as a whole, ruinous or damaged, parts missing, surfaces deteriorating. It is interesting to note that even this can be an expression of the propensity to ‘narrate’ the past, a propensity that in other contexts will be in favor of erasing all the marks of time. The crystallization of the built heritage, also subordinated to a thoroughgoing museumization, this time, however, with all the traces of decay, heightens the evocation of sacrifice, of suffering, just as complete recovery extolls the perpetual renewal of shared social values. In the same way that the American flag with 13 stars and stripes displayed at the National Museum of American History in Washington DC was preserved through conservative restoration, its holes and tears serving to make the sacrifice and heroism of the men who fought in the War of Independence physically visible, the nineteenth century ghost town of Bodie, California (fig. 19), was left in ruins, just as it was when abandoned in the 1930s, to more effectively illustrate the saga of the Gold Rush with all its hardships and dangers. In such non-interventionist approaches, however, we must be wary of what we might see as the symptoms of a different sensitivity

exhibición motivada por el valor material de las preexistencias, podría haber prevalecido la abstracción del mensaje simbólico como verdadera prioridad de los objetivos conservativos.

Sin embargo, existen restauraciones en las que parece prevalecer una forma de interés diversa por perpetuar la materialidad de la preexistencia. Probablemente favorecida por la colaboración entre arquitectos y arqueólogos, el proyecto en ámbito arqueológico ha resuelto positivamente un problema metodológico de base, derivado en general de la escasa involucración de los primeros en el estudio directo de las preexistencias. De hecho, tanto en los Estados Unidos como en muchos países europeos esta tarea se reserva a los historiadores del arte (para los aspectos documentales, figurativos e históricos en sentido amplio) y a los arqueólogos (para las cuestiones constitutivas y materiales del edificio), presentando a menudo cierta desconexión entre proceso cognoscitivo y propuesta proyectual.

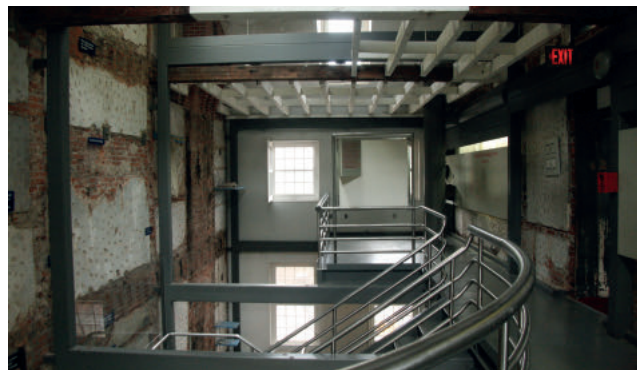
Tan evidente es la riqueza del aparato documental dedicado a la investigación de los lugares arqueológicos –véanse las viviendas de los antiguos indios Pueblo en Colorado⁴⁵– como rara resulta la documentación gráfica de la estratificación constructiva en la arquitectura histórica de los siglos XVIII al XX, sobre todo ligada a las

towards the material conservation of the existing object: despite their insistent display of the past’s material content, the abstract symbolic message may once again have prevailed as the true aim of conservation.

Nonetheless, there are restorations in which a different form of interest for the material perpetuation of the built heritage appears to predominate. Probably benefiting from cooperation between architects and archaeologists, design in archaeology has been able to solve a basic methodological problem arising from architects’ generally limited involvement in the direct study of remnants of the past. This ‘chore’ is usually left, in the United States as in many European countries, to art historians (as regards the documentary, figurative and historical aspects in the broad sense) and archaeologists (as regards constitutive and material issues), almost always resulting in a certain ‘disconnect’ between the processes of achieving an understanding and of planning. While there is a rich documentary apparatus devoted to the investigation of archaeological sites, such as the cliff dwellings of the Ancient Pueblos in Colorado⁴⁵, it is rarer to see full graphic records of the constructional stratification of the historic architecture of the XVIII-XX century, chiefly

ilustraciones de interpretación del sistema constructivo –sintéticas y de carácter sobre todo tipológico o tecnológico–. El respeto reservado a las fábricas arqueológicas, la irreversible puesta en riesgo de su disposición original y las exigencias inderogables de su disfrute por parte del público han promovido una confrontación productiva entre conservación material y el proyecto. Es suficiente pensar en la ‘Franklin Court’ en Filadelfia, que reúne el lugar de la vivienda del siglo XVIII desaparecida y otras propiedades inmuebles de Benjamin Franklin. El complejo es sobre todo conocido por la presencia de la ‘Ghost Structure’, un simple armazón metálico pintado de blanco que traza las líneas de la residencia principal destruida. El elemento creado por Robert Venturi en el 1973-76 fue acogido por la crítica arquitectónica mundial como emblema de la posmodernidad liderada por el arquitecto americano pero, desde el punto de vista de la conservación, es más bien considerado como el hito

subrogated by illustrations – mostly of a typological or technological nature – intended to clarify the construction system. The respect which is generally afforded to archaeological walls, the irreversible retreat from their original condition, the undeniable claims on their use have all promoted a fruitful exchange between material conservation and planning. Take, for instance, the so-called ‘Franklin Court’ in Philadelphia, on the site of the long-destroyed eighteenth century house and other properties belonging to Benjamin Franklin. The complex is chiefly known for the ‘Ghost Structure’, a simple, white-painted metal frame that reproduces the outlines of the demolished main residence. Created by Robert Venturi in 1973-76, the Ghost Structure was hailed by architectural critics around the world as emblematic of the post-modern approach that the American architect had made his own, but from the preservation standpoint,



20

figurativo de un conjunto más complejo que comprende un museo subterráneo (actualmente en curso de reestructuración) y algunas casas coloniales ubicadas entre el patio interno y el eje viario de Market Street⁴⁶.

La solución proyectual del complejo vino determinada por los resultados de la cuidadosa campaña de excavaciones realizada previamente en el lugar, que sacó a la luz algunos restos de la vivienda, construida en el 1765 y destruida en el 1812, y analizó las fábricas adyacentes⁴⁷. En la versión de los años setenta, la entrada al museo hipogeo mostraba los restos arqueológicos aparecidos de la residencia principal, mientras que en el interior de una de las casas de Market Street se evocaba la configuración original mediante la inserción de una estructura de acero compuesta por una escalera central y por pasarelas intermedias (fig. 20), posicionadas en los niveles de los forjados preexistentes (de las cuales se han conservado parte de la estructura principal). En las paredes

it must be considered more as the figurative hinge joining a more articulated complex, including an underground museum (now being renovated) and several Colonial houses located between the inner courtyard and Market Street⁴⁶. The complex’s design was guided by the findings of a thorough excavation campaign carried out earlier at the site, which uncovered the remains of main house, built in 1765 and razed in 1812, and analyzed the aboveground structures of the adjacent buildings⁴⁷. In the 1970s, the entrance to the underground museum displayed the archeological remains of the main house found during the dig, while the original arrangement of the interior of one of the houses was reproduced by a steel structure consisting of a central stairway and intermediate walkways (fig. 20) at the level of the former ceilings (part of the main framing of which is preserved). The constructional stratigraphy can be seen on



21

de esta casa emergen la estratificación figurativa, las improntas y trazas de los muros desaparecidos y de las instalaciones, la estratificación de los revestimientos y de las pinturas, y se confía la facultad de recomponer el organismo original de la fábrica a paneles explicativos y al atento examen de los visitantes. La simple denuncia del palimpsesto constructivo y la confrontación abierta entre lo nuevo y lo antiguo convierten a esta intervención en una de las más próximas a los ejemplos europeos contemporáneos. Además, revela cierta proximidad a los principios de la Carta de Venecia del 1964 que, por cierto, Estados Unidos ha considerado siempre con una cierta distancia, y sobre todo, muestran la sinergia entre el conocimiento del lugar, la conservación material y la creación arquitectónica⁴⁸.

De forma diversa a lo observado en Williamsburg, Mount Vernon y Monticello, las intervenciones llevadas a cabo en las arquitecturas del centro histórico de Filadelfia, tuteladas

the walls of these houses, the traces of demolished masonry and utilities, the layers of plaster and paint, while texts assists the visitor in reimagining the building's original appearance. The clear view it provides of the entire palimpsest of the buildings' construction and the open comparison between old and new make this site one of the closest to European examples of the same period and show a certain proximity to the principles of the Venice Charter of 1964, even though the United States has considered this document with a certain detachment, and, above all, demonstrate the synergy between knowledge of place, material conservation and architectural creation⁴⁸.

By contrast by what we have seen for the sites of Williamsburg, Mount Vernon and Monticello, the work done on the buildings in the historic center of Philadelphia, which have been protected as a National Historic Park since 1949, shows

20. Filadelfia: interior de una casa de la Franklin Court en Market Street después de la restauración de los pasados años setenta.

20. Philadelphia: interior of a house in Franklin Court, Market Street, after restoration during the nineteen-seventies.

21. Filadelfia: la casa del Presidente.

21. Philadelphia: the President's House.

por el National Historic Park a partir del 1949, presentan en el tiempo una cierta transformación de los objetivos y estrategias de acción. Algunos edificios han sido tratados en el modo "tradicional", con reconstrucciones integrales (la Library Company, en 1958) e integraciones dirigidas hasta reproponer las decoraciones interiores (la ya recordada Independence Hall). Otros han sido tratados teniendo en cuenta su evidencia histórico-documental, como por ejemplo la Franklin Court House. En el 2010 los restos de otro edificio del siglo XVIII, demolido en 1832, la "President's House", han sido destinados al disfrute de los residentes y los turistas con una solución a mitad camino entre una interpretación figurativa y un dispositivo de protección (fig. 21).

La nueva construcción sigue en parte la planimetría de la casa en la que vivieron algunos presidentes de los Estados Unidos sin perseguir un mimetismo real. Las habitaciones, a cielo abierto, evocan la distribución antigua de las paredes

a certain tendency for objectives and working methods to change with time: certain buildings were handled in the 'traditional' way, being completely rebuilt (the Library Company, in 1958) with additions that went so far as to recreate the original furnishings (e.g., at Independence Hall, as mentioned earlier), whereas others were presented from a historico-documentary perspective, as was the case for the Franklin Court House. In 2010, another building from 18th century, demolished in 1832, the "President's House", was again made available to residents and tourists with a solution halfway between figurative reinterpretation and protection (fig. 21).

The new construction follows part of the floorplan of the house in which two presidents of the United States lived, without any real attempt to mimic it: the roofless, open-air pavilion retraces the former arrangement of the walls and is provided with exhibit panels. In an original and



22

22. Filadelfia. Eastern State Penitentiary; vista de un ala de la prisión.
22. Philadelphia: Eastern State Penitentiary. View of a prison gallery.

23. Filadelfia: Eastern State Penitentiary; interior de la sinagoga. La intervención (2004-08), que ha sido más integradora que en otras partes del complejo penitenciario, sin embargo ha buscado preservar los caracteres espaciales, figurativos y materiales originales, que permiten comprender las marcas de deterioro, como en el falso techo, en aquellos más frágiles (el pavimento y la puerta de madera). El mueble perimetral, móvil, permite volver a ganar la totalidad del espacio (funcionando como boiserie) e, al mismo tiempo, hacer visible las estratificaciones murarias (consintiendo la exposición de material ilustrativo y didáctico).

23. Philadelphia: Eastern State Penitentiary. Interior of the synagogue. The conservation intervention (2004-08) was performed with greater integration than those in other parts of the complex. Simultaneously it tried to conserve the spatial, figurative and material original characters; these show signs of decay, such as the false ceiling and in the most fragile components such as the floors and the wooden door. The perimetral furniture can be lifted up, allowing the stratification of the walls to be seen - presenting some illustrative panels - or to allow a homogeneous space - constituting a boiserie.



23

y albergan paneles informativos. Una urna acristalada en el centro de la fábrica protege y permite la visión de los cimientos antiguos inferiores, convirtiéndose en elemento innovador y contemporáneo. La narración “histórica”, sobre todo centrada en la vida de los empleados domésticos y en el régimen de esclavitud al que estaban sometidos⁴⁹, motiva solo en parte la presencia de la nueva fábrica, no se superpone a ella y más bien acompaña el recorrido con los instrumentos más adecuados de la ilustración escrita apoyada en paneles y dispositivos electrónicos. La verdadera razón de ser del nuevo edificio consiste en la urna acristalada central cuyo deber es custodiar la genuina arqueología de la casa destruida. Al lado, la nueva estructura se configura, incluso en su enfoque didáctico, según una espacialidad propia intrínsecamente actual. La evidencia arqueológica del lugar, al menos en parte “liberada” por las exigencias narrativas, consiente un contacto más directo entre el testimonio histórico y el observador y promueve una relación no mistificadora con el nuevo elemento arquitectónico, quizás, atenuando en gran parte las exigencias de quien sostiene la necesidad de un comportamiento menos prevaricador de la intervención sobre la preexistencia material⁵⁰, pero desilusionando a quien esperaba una propuesta

contemporary touch, a glass vitrine at the center of the building protects and affords a view of the original foundations underneath. The historical ‘narration’, centering in particular on the life of Washington’s enslaved servants and hence on the institution of slavery⁴⁹, is only part of the motivation behind the new building. Rather than being superimposed, this narration accompanies it along its route with the tools of written illustration, through electronic displays and panels. The real reason for the new building’s existence is the central glass vitrine, whose task is to safeguard the archaeological evidence for the demolished house; alongside, the new structure, for all its openly didactic intent, has its own intrinsically modern spatiality. The archaeological evidence at the site, at least in part ‘liberated’ from the claims of narration, permits a more direct contact between historical testimony and the observer, and promotes a non-mystifying relationship with the new construction. Accordingly, it is perhaps better able to satisfy the demands of those who maintain that there is a need for a less exploitative attitude in the approach to the material remnants of the past⁵⁰. However, the results are always disappointing for whom hoped a much coherent proposal with the archaeological rests and



24

más coherente con la evidencia material sacada a la luz y más valiente desde el punto de vista formal y figurativo⁵¹. Menos conocida en Europa por su restitución “sincrónica” de los edificios históricos, la presentación del palimpsesto constructivo aparece ocasionalmente en algunas realizaciones estadounidenses más allá del contexto arqueológico, por ejemplo en la restauración del Eastern State Penitentiary de Filadelfia llevada a cabo en los últimos veinte años, (figs. 22 y 23). El edificio penitenciario, construido entre 1822 y el 1829, fue declarado National Historic Landmark en 1965 y abierto a las visitas desde los años noventa del siglo pasado, después de haber disipado el peligro de transformarse en un centro comercial. El complejo fue sometido a un lento trabajo de conservación que ha dado resultados apreciables, expresados a través de una atenta salvaguardia

a most courageous project from a figurative point of view⁵¹. Less familiar in Europe than the ‘synchronic’ restoration of historic buildings, presentations of the palimpsest of their construction are occasionally found in American initiatives that do not concern archaeology. An example is the restoration carried out over the last twenty years of the Eastern State Penitentiary in Philadelphia (figs. 22 & 23). Built between 1822 and 1829, the prison was designated a National Historic Landmark in 1965 and, after narrowly avoiding being turned into a shopping mall, was opened to the public for tours in the 1990s. The complex underwent a lengthy period of conservation with commendable results. Surface patina and deterioration were carefully safeguarded, while repair and stabilization efforts ensured the buildings’ pres-

24. New York: Ellis Island Museum. La recuperación de los edificios del siglo XIX y XX construidos en la isla para hospedar e inspeccionar a los inmigrantes recién llegados a Estado Unidos ha tenido inicio después de cincuenta años de abandono a finales del siglo pasado. Tras la terminación y la apertura del edificio principal de acogida se continuará con la recuperación de los otros edificios. La escrupulosa atención por la conservación material de algunas inscripciones no se refleja en el tratamiento de la arquitectura: los nuevos falsos techo interceptan aquí la cornisa de coronación de las paredes y las columnas cubiertas por grafitis se revisten por vidrios protectores.

24. New York: Ellis Island Museum. The restoration of structures built in the 19th and 20th centuries to host recently-arrived immigrants to the United States began at the end of the last century, after five decades of abandon. Completion and opening of the main reception building to the public will be followed by the rehabilitation of other edifices. The careful attention to the material conservation of some of the inscriptions is not reflected by the treatment of the architecture: new false ceilings intercept the frame at the top of the walls, and columns that are covered in graffiti are protected by glass.

de las pátinas e incluso de las lagunas de las fábricas, así como de intervenciones aisladas de refacción para asegurar la conservación (en las cubiertas) y consentir una mayor legibilidad de los espacios internos (en la sinagoga y en la capilla). Estas intervenciones, acompañadas de instalaciones expositivas ocasionales y de un discreto dispositivo ilustrativo, exaltan la percepción de los espacios, confiriéndoles una eficacia figurativa completamente contemporánea⁵².

A mitad camino entre el intento de conservación material y la repristinación es la intervención realizada sobre el edificio que hospedaba el centro para la inmigración, hoy museo de Ellis Island en New York (fig. 24). Pero, aquí la presencia tanto de la conservación (dirigida sobre todo hacia las superficies de los muros recubiertas de grafitis de los inmigrantes y protegidas por vidrios) como de una fuerte praxis de mantenimiento

ervation (through work on the roofs) and permitted greater legibility of the interiors (in the synagogue and chapel). This work, accompanied by occasional exhibitions and the like, and by a number of initiatives illustrating the complex, has enhanced the perception of space, giving it a very contemporary figurative effectiveness⁵².

For the building that hosted the immigration station, now a museum, on Ellis Island, New York (fig. 24), the work done stands midway between material conservation and restoration; here, however, a combination of preservation (chiefly for the walls covered by immigrants’ graffiti, now covered with glass) and a highly maintenance-oriented practice has essentially frozen the individual material remains found at the sight, isolating them from the architecture, leaving material preservation



se traduce en el congelamiento de los elementos materiales individuales, al margen del contexto arquitectónico, y en la brecha entre conservación material y restauración arquitectónica. La reflexión teórica sobre la conservación material en arquitectura implica principalmente a la cuestión de la autenticidad, que se ha abierto en los últimos años a interpretaciones alternativas que se distancian progresivamente de la acepción física original en virtud de una aparente corrección “política”, según los criterios de la UNESCO. En este proceso de “desmaterialización” de la autenticidad es necesaria la identificación de los conceptos anglosajones de “auténtico” y “original”. Por tanto, el reconocimiento de cada componente constructivo como realidad “auténtica” de la obra aparece vinculado no a la voluntad de resaltar el valor documental de la materia arquitectónica, sino más bien al deseo de contrastar la identificación entre aquello que es auténtico

and architectural restoration to proceed along different paths. Theoretical reflection on the aspects of material conservation in architecture focuses chiefly on the question of authenticity, which, especially in the last few years, is open to the most disparate interpretations, moving steadily further away from the original physical meaning along a line adopted by UNESCO by virtue of its apparent ‘political’ correctness. In this process of ‘dematerializing’ authenticity, the English-speaking world has equated the concepts of ‘authentic’ and ‘original’. Consequently, the recognition of each construction component as ‘authentic’ appears to spring not from an intention to underscore the documentary value of architectural matter, but rather from the desire to oppose the tendency to believe that that which is authentic is that which is oldest. In this way, each historical phase manifested by the building can be seen as legitimate⁵³.

25. Grand Canyon National Park, Arizona. Institucionalizado en el 1919, el parque recoge un amplio territorio correspondiente al cauce del río Colorado excavado en el altiplano, al interno del cual son aún presente algunos sitios arqueológicos. Puntuales sistematización de los recorridos, de los miradores panorámicos y por el refugio de los visitantes se han organizado conjugando las exigencias de seguridad con aquellas conservativas.

25. Grand Canyon National Park, Arizona. The park was declared in 1919 and covers a wide territory next to the channel of the Colorado River. The riverbed sinks into the uplands, where various archaeological sites are present. There has been some adaptation of paths, of viewpoint terraces, and of the visitors’ refuges, which combines the exigencies of conservation with those of safety.

y aquello que es más antiguo. De este modo, esta aclaración consiente recalcar la legitimidad de cada fase histórica que se manifiesta en el edificio⁵³.

No es posible concluir el panorama relativo a la restauración en los Estados Unidos sin dedicar una breve reflexión a uno de sus componentes más significativos, la tutela de sus parques, que cuenta con una historia pionera y ejemplar. Los primeros resultados concretos en la protección datan del 1872, fecha en la cual se creó el primer parque protegido, el Yellowstone National Park, pero a esta iniciativa le preceden al menos veinte años de referencias bibliográficas sobre la importancia de proteger la naturaleza salvaje del Nuevo Continente (figs. 25 y 26). El aumento de la sensibilidad por el valor de los enclaves naturales se verificó paralelamente al avance de la conquista de los territorios del Oeste y esta coincidencia favoreció la construcción de un sistema de

We cannot conclude this overview of restoration in the United States without devoting a few words to one of its most significant components, viz., the stewardship of parks, which can boast a pioneering and exemplary history. The first concrete achievements in protection date to as early as 1872 with the creation of the first protected area, Yellowstone National Park, but writers and scholars had been calling attention to the importance of safeguarding the New Continent’s wilderness for at least twenty years before that time (figs. 25 & 26). The increase in the awareness of natural sites’ value took place in parallel with the conquest of the west, a coincidence which encouraged the establishment of a system of national parks and the development of means of public protection by the federal government, which culminated with the creation of the National Park Service in 1916⁵⁴. Land stewardship soon came to include the protection and res-



parques nacionales y la puesta a punto del sistema de protección pública por parte del Estado federal, culminada con la creación del National Park Service en el 1916⁵⁴. La tutela territorial asumió rápidamente la protección y la restauración de los sitios arqueológicos, en particular en los estados del Sur⁵⁵, transfiriéndoles sin excesivos problemas los mismos criterios de conservación, con una mínima modificación material y una eficaz praxis de mantenimiento.

Esta convergencia precoz de voluntades y la particular organización administrativa de la tutela no son ajenas a la estrecha contigüidad con que se consideran los objetivos y la problemática de la conservación de los lugares naturales y del patrimonio cultural. Como fundamento de esta afirmación se pueden señalar algunas analogías: ambas se resienten de los peligros de la especulación económica, la innovación tecnológica y la transformación incontrolada, por lo que ambas

toration of archaeological sites, especially in the Southern states⁵⁵, transferring the same conservational assumptions hinging on minimum material changes and an effective maintenance practice to them more or less without question.

This early convergence of intents and the particular form of administrative organization used for stewardship probably have something to do with the fact that the objectives and issues involved in the conservation of natural sites and of the cultural landscape are considered to be closely contiguous. Several analogies are used to justify this conviction: both are vulnerable to the risks of economic speculation, technological innovation and uncontrolled change, both call for a careful review of the existing situation to understand its equilibria, needs and responses. The features that differentiate between the natural context and that of historic assets created by man and, above all, the approaches

26. Joshua National Park, California. Catalogado como monumento nacional en el 1936, es uno de los últimos parques naturales incluidos en el sistema del National Park (1994), con el objetivo de garantizar una mejor salvaguardia de los territorios desérticos del continente.

26. Joshua Tree National Park, California. Listed as a national monument in 1936, this is one of the last natural parks to have been included in the National Parks system (1994), in order to guarantee the best possible preservation of some of the desert zones of north America.

requieren un atento reconocimiento del objeto a conservar para comprender los equilibrios, las necesidades y las respuestas. El entorno natural y los bienes culturales antrópicos se distinguen en su especificidad y en el tipo de intervención. Por un lado está la tutela de las especies y por otro de la realidad histórico-constructiva individual o, el hecho de que la conservación de la naturaleza persiga preservar los lugares no contaminados, mientras que la de los bienes culturales haya aceptado ya la idea de la obra como elemento híbrido en su condición mutable en el curso del tiempo. Finalmente, se considera también la componente estética, que adquiere mayor importancia en la valoración de la obra antrópica⁵⁶. En cualquier caso, parece que el enfoque teórico de la conservación del territorio abarque de manera global el contexto ambiental, donde los aspectos biológicos (salvaguardia y protección de las especies), químicos (control de la calidad del

required for each include the tendency to focus on safeguarding species on the one hand, and on the individual historic-constructural object on the other, or the fact that the conservation of nature seeks to preserve uncontaminated places, whereas that of cultural assets has by now accepted the idea of the work as a 'hybrid' element, and one that, to say the least, changes over time. Finally, there is the aesthetic element, which in any case has a greater impact on the evaluation of the manmade work⁵⁶.

Nevertheless, one has the impression that the theoretical approach to the question of land conservation takes a comprehensive view of the environmental context, where the biological aspects (of safeguarding and protecting species) and their chemical (relating to air quality monitoring), physical (involving the Earth's climate swings), geological, energy-related and economic (affecting land exploitation) counterparts are

aire), físicos (desequilibrios climáticos del globo terrestre), geológicos, energéticos y económicos (el aprovechamiento del suelo) se entrelazan con los de carácter paisajístico, donde prevalecen los elementos perceptivos e histórico-estéticos⁵⁷. En Europa, probablemente por el carácter fuertemente antrópico del territorio y por la matriz del siglo XVIII y romántica de las primeras reflexiones sobre el argumento, la conservación del paisaje posee una fuerte connotación estética que deriva de raíces literarias (piénsese en Goethe), pictóricas y, en general, artísticas. Al menos en este campo, la actividad de John Ruskin se recuerda más por las extraordinarias acuarelas que retratan los Alpes italianos que por la áspera confrontación con la revolución industrial. En los Estados Unidos parece prevalecer el intento de conjugar la conservación del paisaje con el entorno en una superposición probablemente reforzada en época reciente por la sostenibilidad, que lleva a afrontar conjuntamente todos los problemas, desde la conservación de las especies animales y vegetales hasta el tratamiento de los residuos.


La coherencia sustancial de la teoría de la restauración en Estados Unidos no puede dejar de sorprender, aunque llama la atención su distancia respecto no tanto a los resultados ocasionales de las intervenciones como a la posibilidad de

intertwined with those involving the landscape, where the perceptual and historico-aesthetic components likewise prevail⁵⁷. In Europe, probably because of the markedly manmade character of the landscape and the eighteenth century, Romantic mold in which the first reflections on the topic were cast, landscape conservation retains a highly aesthetic connotation which reflects the fact that the roots from which it sprung were in literature (take, for example, Goethe), painting and the arts in general. Here, John Ruskin is more often remembered, at least in conservationist circles, for his extraordinary watercolors of the Italian Alps than for his harsh criticism of the industrial revolution.


In the United States, the prevailing trend seems to have been that of merging conservation of the landscape with that of the environment, in a superimposition, probably reinforced in recent times by the insistence on sustainability issues, that has meant that problems as different as waste disposal and the protection of animal and plant species are addressed jointly.

That the different areas of conservation in the United States are substantially consistent in their theoretical content comes as no surprise, though they are strikingly far apart, not so much as regards the occasional outcomes of resto-

instaurar un intercambio constructivo con Europa, una búsqueda común de las premisas de interpretación que implican muchas decisiones de la disciplina.

Pero la revelación de las diferencias no puede concretarse solamente en un respeto democrático y recíproco y un *laissez faire* indiferente: esta actitud es típica de la praxis política, sobre todo internacional, y no es adecuada en el campo de la investigación. En este caso, el desafío consiste en aprovechar las posibles vías para mancomunar estas profundas diferencias fruto de las condiciones culturales, históricas, geográficas y materiales, favoreciendo la experimentación de nuevos recorridos comunes. La cultura de la conservación en Europa es aún, por varios motivos, la de los literatos, los historiadores del arte y los arquitectos, mientras que en los Estados Unidos es sobre todo el producto de un esfuerzo colectivo orientado a la definición de una identidad común en un contexto social multivalente. Un intento de acercamiento recíproco entre la actitud que ensalza la identidad específica de la arquitectura y el paisaje, por una parte, y la que favorece la valorización y el disfrute compartido, por otra, podría representar un primer objetivo a afrontar en esta era de globalización, que nos antoja cada vez más próximas las orillas opuestas del océano. 

ration, but in the potential for entering into a constructive exchange, a shared pursuit, especially when we look at the varying interpretative premises, to some extent philosophical, underlying many of the decisions made in the field.

But acknowledging that there are differences must not lead only to a democratic and mutual respect and an indifferent *laissez faire*: such an attitude is that of political practice, and of international politics in particular, and has no place in research. The challenge thus lies in finding the routes whereby the profound differences that have grown out of cultural, historical, geographical and material factors can come together, encouraging us to explore shared pathways. The culture of conservation in Europe is still, in many respects, that of the literati, art historians and architects, while in the United States, as we have seen, it is above all the product of a collective effort to forge a common identity within a multivalent social context. Bringing together the factors that give architecture and the landscape their specific identity on the one hand, and those that foster valorization and shared use on the other so that they strengthen each other could be the first goal we must try to achieve in this era of globalization, when the opposite shores of the ocean are moving ever closer. 

NOTES

1. See http://www.nps.gov/hps/tps/standguide/overview/choose_treat.htm, Feb.2013 and the considerations in Murtagh, W.J., *Keeping Time. The History and Theory of Preservation in America*, Sterling Pub. Co., N.York, 1988, u.e. 2006 pp. 4-5). The term 'conservation' is preferred to specifically mark technical aspects of intervention on existing architecture, differently than in England.
2. One syntheses of the ideas and of conservation work in the 'Anglosphere' countries is laid out in Lowenthal, D., *The Past is a Foreign Country*, Cambridge Univ. Press, Cambridge, 1985.
3. In 1978, a census listed 15 university conservation courses; today there are approximately 60 (Tyler, N.; Ligibel, T.J.; Tyler, I.R., *Historic Preservation: An Introduction to its History, Principles, and Practice*, W.W. Norton & Co., N.York, 1st ed. 2000, 2nd ed. 2009, pp. 356-359).
4. The history of the conservation of New York City buildings has been written by Mason, R., *The Once and Future New York: Historic Preservation and the Modern City*, Univ. of Minnesota Press, Minneapolis, 2009.
5. Among the most important ruins is the large earthen block in of the 'Casa Grande' in Arizona, dating from between 1350 and 1450, the stone dwellings of the Ancient Pueblo in the 'four corners' region, such as the Cliff Palace, dating from between 900 and 1150, or the 'Aztec Ruins', dating from the 11th-12th centuries.
6. A general picture of building techniques in the States is in Peterson, C.E. (ed.), *Building Early America: Contributions toward the History of a Great Industry*, Radnor, Pennsylvania, 1976.
7. Bibliographic tools of this kind were the English Langley, B., *Gothic Architecture Improved by Rules and Proportions*, London, 1747 and the fully American Asher, B., *The Country Builder's Assistant*, Greenfield, Massachusetts, 1797. This form of handbook existed until the 19th century, as in Graham, F.D.; Emery, T.J., *Audels Carpenters and Builders Guide*, Theo Audel & Co, N.York, 1923, 4 vols.
8. Among the oldest existing buildings, see the Old State House in Boston (1712), and the Independence Hall in Philadelphia (1732-53).
9. The first simple 'meeting houses', as the Old Ship Meetinghouse in Hingham, Massachusetts (1681), were soon substituted by the English model of the Bruton Parish Church in Williamsburg, Virginia (1715).
10. The chronological discontinuity and fragmented distribution of the fortifications relates to the Caribbean Spanish legacy of the Castillo de San Marco in St. Augustine (Florida), to colonial geography (British 18th century forts such as Fort Crown Point in the State of New York), and to the 19th century expansion of the new southern and western lands (Fort Craig in N.Mexico, 1853-61).
11. A general view of the American architectural theories is in Mallgrave, H.F., *Modern Architectural Theory: A Historical Survey, 1673-1968*, Cambridge Univ. Press, Cambridge, 2009, pp. 140-169.
12. We can compare, for instance, the 'Rotunda' of Jefferson in Virginia (1816-26), and the architectures built in Washington D.C.
13. R.W. Emerson (1803-82) denounced the praxis of imitation and highlighted the exigency of an architectural culture that was independent and far from every kind of oddity and anti-élite (Mallgrave, H.F., op.cit., p. 153).
14. See Bowling, A.J., *Treatise on the Theory and Practice of Landscape Gardening, Adapted to North America*, Judd and Co., New York 1841.
15. Regarding the birth of the critical phenomenon linked to the 'Chicago School' see Bluestone, D., *Buildings, Landscapes, and Memory: Case Studies in Historic Preservation*, W.W. Norton & Co., N.York, 2011, pp. 165-168.
16. See Fitch, J.M., "The Battle for the Past: Preservation vs Historicism: Postmodernism and the Theme Park", in M. Sawin, M. (ed.), *James Marston Fitch: selected writings on architecture, preservation, and the built environment*, W. W. Norton, N.York, 2006, pp. 182-196.
17. See Fitch, J.M., op.cit., esp. p. 191.
18. The strong connection, of historic studies, anthropology, cultural geography, urban and social history in the 1960s and 70s is well described in Longstreth, R., "Architectural History and the Practice of Historic Preservation in the United States", in *Journal of the Society of Architectural Historians*, 58, 1999, pp. 326-333.
19. C. Norberg-Schulz appreciated the critical activity of R. Venturi, "an architect who has the courage to write about architecture", and not disposed to evaluate the sociological, psychological, economical, ecological, and mathematical aspects, and the problems connected with the 'theory of communication' (Norberg-Schulz, C., "Less is more?", in *Architectural review*, 143, 1968, p. 258, cited in Mallgrave, H.F., op.cit., p. 403).
20. See Bluestone, D., op.cit., pp. 18-39 and pp. 163-164; Winks, R.W. "Conservation in America: National Character as Revealed by Preservation," in Fawcett, J. (editor), *The Future of the Past: Attitudes towards Conservation*, Thames & Hudson, London, 1976, pp. 141-149.
21. Bluestone, D., op.cit., pp. 25-26 and pp. 132-157.
22. Robin Winks observes that the most represented sites in the National Register of Historic Places are battlefields and the sites linked to the conquest of the West, and he notices that in "America there is a sense of place, of preserving hallowed ground, even though little remains associated with events that took place there; in Europe, there is a sense of the object" (Winks, R.W., op.cit., p. 146).
23. See Peterson, C.E., "Historic Preservation USA. Some Significant Dates", in *Antiques*, 89, 1966, 2, pp. 229-232; Davidson, M.B., *The American Heritage History of American Antiques from the Revolution to the Civil War*, American Heritage, N.York, 1968 and idem, *The American Heritage History of American Antiques from the Civil War to World War I*, American Heritage, N.York 1969. The book Hosmer, C.B. Jr, *Preservation Comes of Age: From Williamsburg to the National Trust*, 1926-49, Univ. Press of Virginia, Charlottesville, 1981, 2 vols., has had a big influence on American historiography; more recent is Mason, R.; Page, M. (ed.), *Giving Preservation a History: Histories of Historic Preservation in the United States*, Routledge, N.York, 2004.
24. See the strong critics in Philippot, P., "Restauration aus geisteswissenschaftlicher Sicht", in *Österreichische Zeitschrift für Kunst und Denkmalpflege*, XXVII, 1983, 1-2, pp. 1-9.

25. The works in Williamsburg are illustrated in the books about the history of conservation and in many other texts, among which we recall Setter, G.H., *Williamsburg Before and After: The Rebirth of Virginia's Colonial Capital*, Williamsburg 1988 and Fitch, J.M., op.cit.

26. The combination of “preservation, demolition and new historicizing construction” (Bluestone, D., op.cit., p. 233) characterises interventions performed in many American historical town centres.

27. See, among others Fitch, J.M., op.cit.

28. The edifice was born in 1757-58 from the enlargement of a original nucleus. The conservation was performed by the Ladies Association, which bought it in 1860; the Association wanted firmly to reconstitute the property in the form existing in the time of Washington. See Waite, J.W.; Palazzo, C.S.; Jenkins, C.M., “Watching the Evidence: An HSR to Guide the Preservation of George Washington's Mount Vernon”, in Gale, F. [ed.], *Preservation Technology*, APT, Springfield, 2008, pp. 98-103.

29. The villa was built by Jefferson (1796-1809), it was bought by the Thomas Jefferson Memorial Foundation in 1923 and it underwent a conservation program. See Loi, C., *Thomas Jefferson (1743-1826). Primo architetto americano*, Città Studi, Milano, 1993; *Thomas Jefferson's Monticello*, UNC Press, Charlottesville VA, 2002; Buck, S.L., “Esthetic considerations in interpreting, conserving, and replicating historic finishes at Monticello”, in *CRM: the journal of heritage stewardship*, 7, 2010, 2, p. 56-59.

30. A comparison between the two buildings is given in Fitch, J.M., Mt. “Vernon and Monticello: Exemplars of the Slave Powered Plantation”, in M. Sawin, M. (ed.), op.cit., pp. 106-116.

31. ‘Semantic’ value and the capability of historical architecture as a means of communication have also been expressed by art historians, for example in Muñoz Viñas, S., *Contemporary theory of conservation*, Oxford, Elsevier, 2005.

32. The emblematic events of the ‘Mecca Flats’ - residential complex from 1891 in Chicago, demolished to erect the Crown Hall, designed by Mies Van Der Rohe for the IIT - has been used to exemplify the destructive consequences deriving from a critical approach dedicated purely to aesthetic appreciation – or, better, to the aesthetic acknowledgment only of the architecture of the modern movement. See Bluestone, op.cit., p. 209.

33. See Mason, R., “Theoretical and practical arguments for values-centered preservation”, in *CRM: the journal of heritage stewardship*, 3, 2006, 2, pp. 21-48.

34. In this sense, reviewing the controversial relationship of north American people with the theory of C. Brandi is particularly interesting, as we can see in Kanter, L., “The Reception and Non-Reception of Cesare Brandi in America”, in *Future Anterior*, 4, 2007, 1, pp. 30-43. Here we observe clearly the contraposition between the “aesthetic sensibility” of the Italian scholar and the “relativist climate” of the American culture, for which the proposed theory “represents the introduction of inadmissible subjectivity to scientific process” (ivi, p. 41).

35. Among them we note: Matero, F., Loss, “Compensation and Authenticity in Architectural Conservation”, in *Journal of Architectural Conservation*, March 2006, pp. 71-90 and idem, “Loss, Compensation, and Authenticity:

The Contribution of Cesare Brandi to Architectural Conservation in America”, in *Future Anterior*, 4, 2007, 1, pp. 45-56.

36. Among them for instance, Stanley-Price, N.; Talley, K.M. Jr.; Melucco Vaccaro, A., *Historical and philosophical issues in the conservation of cultural heritage*, Getty Conservation Inst., Los Angeles, 1996.

37. This tricky set of conservation problems is at the basis of the partial collapses of both the Ennis-Brown House in Los Angeles, designed by Wright in 1924, and one year later of the Freeman House, heavily damaged by a recent earthquake.

38. For the cited intervention see Quinan, J., “Frank Lloyd Wright, preservation and the question of authenticity”, in *JSAH: Journal of the Society of Architectural Historians*, 67, 2008, 1, pp. 5-10; DeLong, D.G., “Changeable Degrees of Authenticity”, in *CRM. The Journal of Heritage Stewardship*, 5, 2008, 2, pp. 6-14; Ayón, A., “Historic fabric vs. design intent: authenticity and preservation of modern architecture at Frank Lloyd Wright's Guggenheim Museum”, in *Journal of architectural conservation*, 15, 2009, 3, pp. 41-58. For the topic of authenticity in architecture see note 54.

39. See Quinan J., op.cit., pp. 5 and 9.

40. A specific in-depth analysis of extra-architectonic applications that concern historical sites, such as profit, recreational use, ecological integrity and public health, have been carried out by R. Mason with E. Avrami and M. de la Torre for the Getty F. (http://www.getty.edu/conservation/our_projects/field_projects/values/values_publications.html, Feb. 2013).

41. We refer briefly to the main legislative steps that influenced preservation in USA, from the *Antiquities Act* (1906) - relating especially to the system of buying and selling heritage – to the *Historic Sites Act* (1935) – which ratifies the safeguarding of historical districts – and to the *National Historic Preservation Act* (1966) – which established a national list of sites that must be protected, and reorganises conservation procedures in the public and private sectors. Other important rules were established in the institution of the National Park Service, under the direction of the Department of the Interior (1916) and of the *National Trust for Historic Preservation* (1949). For more detailed information see Rosina, E.; Corbin Murphy, E., “La tutela dell'ambiente costruito. Le disposizioni in USA”, in *Arkos*, 9, 2002, 4, pp. 54-59 and Murtagh, W.J., op.cit. The majority of the census and systematic survey of historical and artistic heritage in the States (‘HRS’, *Historical Records Survey*) were made above all between 1935 and 1942; the rich documentation is conserved in the Library of Congress (http://memory.loc.gov/ammem/collections/habs_haer/ and <http://www.loc.gov/pictures/collection/hh/>, Feb. 2013). The internal organization and preservation programs of the National Park Service are combined in a schematic diagram in Tyler, N.; Ligibel, T.J.; Tyler I.R., op.cit., pp. 32-33

42. An up-to-date frame, replete with references about the social problems linked to gentrification, is in Gotham, K.F., “Tourism Gentrification: The Case of New Orleans Vieux Carré (French Quarter)”, in *Urban Studies*, 42, 2005, 7, pp. 1099–1121. The first attempt of people at urban defence was for downtown Charleston, South Carolina; similar preservation actions within Historic Districts swiftly followed in San Antonio (Texas, 1939), Alexandria (Virginia,

1946), Winston-Salem (North Carolina, 1948), and Georgetown (Washington D.C., 1950), resulting in the approximately 2,300 sites that are now listed by the National Park Service (Tyler, N.; Ligibel, T.J.; Tyler I.R., op.cit., pp. 155-188)

43. See Bluestone, D., op.cit., pp. 142-151 and 175-183.

44. This empirical solution was initially adopted in the Penn Mutual Building in Philadelphia, designed by R. and M. Giurgola (1971-75 and it is often denounced as architectural parasitism, and for the unscrupulous 'violence' that it perpetrates on existing buildings (see, for instance, King, J., "Insulting historic preservation", in *San Francisco Chronicle*, 22 Feb.2005, in <http://www.sfgate.com/bayarea/place/article/COMMENTARY-Insulting-historic-preservation-2728851.php>, Febr.2013).

45. See for instance http://www.nps.gov/meve/historyculture/arch_doc.htm, Feb. 2013.

46. The work team, directed by the National Park, involved archaeologists, and the architectural and engineering bureaux of Venturi Scott Brown & Associates, J. Milner Architects, and Keast & Hood. The intervention is also appreciated today in the States from the point of view of its consequences on conservation (see Matero, F., "Making Archeological Sites: Experience or Interpretation", in *CRM. The Journal of Heritage Stewardship*, 7, 2010, 2, pp. 51-55), but has also some opposition by the most integralist supporters of the remakes, as in Semes, S.W., *The future of the past: a conservation ethic for architecture, urbanism, and historic preservation*, W. W. Norton, N.York, 2009, p. 151.

47. The archaeological investigation on the complex has been followed by the John Milner Associates.

48. See Russell, R., Abstraction, Authenticity and the Abolition of Time, in Hardy, M. [ed.], *The Venice Charter Revisited: Modernism, Conservation and Tradition in the 21st Century*, Cambridge Scholars Pub., Newcastle upon Tyne (UK) 2008, pp. 99-106, and Brown, M.W. III, "The Influence of the Venice Charter in the United States", in Hardy, M. [ed.], *The Venice Charter Revisited*, cit., pp. 83-86.

49. The attention given to African-American people characterises the more recent 'narrative' linked to different historical sites, and it has had material effects on conservation and rebuilding choices. This is also evident in the contemporary debate on the opportunity to reconstruct the ruins of black slaves' houses in Thomas Jefferson's villa at Monticello (see Gable, E., "Labour and Leisure at Monticello: Or representing race instead of class at an inadvertent white identity shrine", in *Anico*, M.; Peralta, E. [ed.], *Heritage and identity: engagement and demission in the contemporary world*, Routledge, N.York, 2009, pp. 143-155), and in the recent emphasis on the reconstruction of the almost-completely destroyed slave quarters at Mount Vernon. Racial topics linked with immigration matters are today a popular topic with which to frame the subject of preservation, as we see, for instance, in Kaufman, N., *Place, race, and story: essays on the past and future of historic preservation*, Routledge, N.York, 2009.

50. See Matero, F., *Ben's House: Designing History at Franklin Court*, Archeological Inst. of America, Philadelphia 2010 (<http://www.archaeological.org/news/hca/72>, Feb.2013).

51. In Lewis, M.J., "Trashing the President's House", in *Commentary*, April 2011, pp. 59-63 we find a very severe judgment; see also Conn, S., "Our House? The President's House at Independence National Historical Park", in *Pennsylvania Magazine of History and Biography*, CXXXV, 2011, 2, pp. 191-197.

52. See Upton, D., "The City as Material Culture", in Yentsch, A.E.; Beaudry M.C. (ed. by) *The Art and Mystery of Historical Archaeology: Essays in Honor of James Deetz*, CRC Press, Boca Raton, 1992, pp. 51-74 and "From ruin to rehab: landmark prison reverses decay with dose of own philosophy", in *Common ground: preserving our nation's heritage*, 8, 2003, 2, pp. 16-17.

53. Many scientific products in the States deal with the definition of the concept of authenticity, expressing various contrasting positions. One consideration is about the correspondence between the terms 'authentic' and 'original', which relies on the strict connection with the word's Greek origin 'authentēs' = 'author' (i.e. the 'originator'). Proposals of graduated meanings for 'authentic' have been put forward: from that defined as 'literal', connected to the material as-is, to that of 'conceptual', which examines the possibility of using traditional techniques or completing unfinished projects or parts thereof (see DeLong, D.G., *Changeable Degrees of Authenticity*, cit.). The opportunity to consider the authenticity of style as legitimate has been discussed more clearly both to justify the intervention of reinstatement of an historical building (see for example Antony, E., "On number nine", in Hardy, M. [ed.], *The Venice Charter Revisited*, cit., pp. 139-142) and to stigmatize the choice of modern enlargements made by introducing 'glass boxes' into historical buildings to pursue the possibility of distinguishing the new from the ancient (see Russell, R., *Abstraction, Authenticity and the Abolition of Time*, cit.). Finally, we may also observe the invitation to conserve every stratum of building in existing architecture, as in Lowenthal, D., "Authenticity: rock of faith or quicksand quagmire?", in *Conservation: the Getty Conservation Institute newsletter*, 14, 1999, 3, pp. 5-8.

54. See Mariani, L., "Il "parco archeologico" negli Stati Uniti d'America", in *Bollettino d'arte*, ser. 6, 71, 1986, n. 35-36 and Cazzani, A., "Strumenti metodologici e operativi per la tutela del Cultural Landscape negli Stati Uniti", in Scazzosi, L. (editor), *Leggere il paesaggio. Confronti internazionali / Reading the Landscape*. International Comparisons, Gangemi, Roma, 2002, pp. 283-313

55. Even in 1889 funds were allocated for the Casa Grande ruins in Arizona, while in 1890 the protection of Yosemite Park and Sequoia Park and of the sites of Civil War battles were protected: Gettysburg in Virginia and Chickamauga in Georgia. See Tyler, N.; Ligibel, T.J.; Tyler I.R., op.cit., pp. 60-61.

56. A reflection focusing on the analogies and on the differences that distinguish the natural and cultural heritage of the USA is in Lowenthal, D., "Natural and cultural heritage", in the *International journal of heritage studies: IJHS*, 11, 2005, 1, pp. 81-92.

57. In any case, the undifferentiated acceptance of every possible topic of the actuality that can have an effect on conservation has been suggested in Fitch, J.M. "The Philosophy of Restoration. Williamsburg to the Present", in Sawin, M. (editor), op.cit., pp. 172-181.